

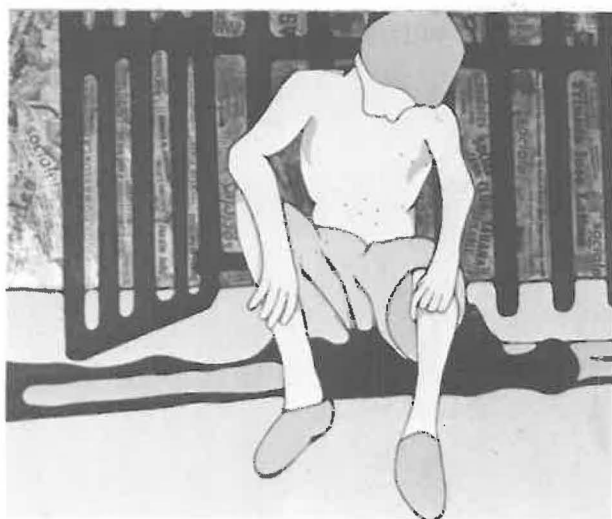
Escrito en las cárceles de Cuba

DESDE LAS REJAS

miguel sales

2da. Edición
Noviembre, 1976

DESDE LAS REJAS



miguel
sales

EDICIONES UNIVERSAL

Colección Espejo de Paciencia

© Copyright 1976, Aida y Miguel Sales.

Library of Congress
Catalog Card No. 76-17421

Edición y portada: Benito Garcia

En la página de título aparece una ilustración de Siro del Castillo titulada *El preso político*.

Composición y Emplane por: J. B. GRAPHICS, INC.

MIGUEL SALES

Desde las Rejas

##



EDICIONES UNIVERSAL

**P. O. Box 450353 (Shenandoah Station)
Miami, Florida 33145. U.S.A.**

**PRINTED IN MIAMI, FLORIDA
BY
NEW HOUSE PUBLISHERS, INC.**

AQUÍ TIENEN A MIGUEL SALES:

Lector

Éste no es otro libro de versos. Al menos no es un libro de versos al uso, de los que reúnen estrofas, imágenes y rimas con mejor o con peor fortuna. Este libro recoge y enarbola las esencias del módulo espiritual que vence al sufrimiento físico y a la pena moral; del ideal que supervive sobre la frustración; del secreto imán que atrae y galvaniza la conciencia humana. Y lo hace a nivel de una cultura tan elevada como sincera; tan expresiva como auténtica.

Miguel Sales tenía ocho años de edad cuando Fidel Castro tomó el poder. No era pues liberal ni conservador, ni radical, ni batis­tiano, ni privilegiado, ni latifundista, ni oligarca. Era niño. En todo caso, pudiera haberse inclinado al fidelismo. Porque creció con la revolución, expuesto a todas las presiones de la fanfarria revulsiva y a la influencia de la ola emocional. Si esa ola no pudo arrastrarlo, ni el caudillismo carismático hacer de él un acólito más, es porque desde muy joven ya se revelaba en él una fuerte personalidad y la presencia incipiente de las convicciones que hacen al hombre verdadero aferrarse a su decoro de hombre.

Conoció a los diez y siete años la dura realidad de la cárcel castrista. Escapó de Cuba a los veinte y tres. Retornó —abandonando las seguridades del exilio— para rescatar a su esposa y su pequeña hija. Fue capturado y condenado a 25 años de prisión por el terrible delito del amor filial. Los está cumpliendo. Su carne flagelada. Su espíritu indomable.

Es poeta laureado y políglota. Cuando leas sus versos encontrarás, para tu disfrute y tal vez como un medio de salvarte de tus lógicas confusiones, una experta visión —magistralmente escrita— de lo que es un régimen totalitario —cualquiera que sea su “ismo”— y una nueva dimensión de la vida. La vida verdadera, no la que prometen los teóricos ingenuos, ni la que proporcionan —a sangre y vasallaje— los prácticos del odio y el resentimiento.

Pudo ser Miguel Sales por su inteligencia, su cultura y su innata inspiración poética una voz más del "gay trinar". Pudo también haber aceptado los pétalos de la fama profesional que el comunismo ofrece al intelectual sumiso. Prefirió la espina. Esa prometéica espina del escritor rebelde que antepone al oportunismo dorado de la marioneta retórica su consciente y doloroso destino de hombre.

En este libro te ofrecemos no sólo sus versos intensísimos, demoledores y creadores: únicos. Ponemos a tu alcance su recia y genuina vitalidad, su alcance visionario, su credo indemne crudamente expresado, su indignación explosiva, el desgarrón profundo de su pena por el dolor y el sacrificio del hermano cautivo, su protesta inacallable, su fiel militancia revolucionaria sin mixtificaciones, su repugnancia tanto por un pasado de demagogia como por un presente de hipocresía y esclavitud, su indestructible cubanía, sus sueños límpidos.

Léelo con delectación y con fe. Porque Miguel Sales con sus 25 años de edad no es sólo el oro de la patria que no pudo cambiar en rublos el imperialismo soviético. Algún día será para Cuba y para América un guiador de pueblos libres de toda atadura imperialista. Y para el mundo, como dijera Anatole France de Emile Zola, "un destello radiante de la conciencia humana".

Humberto Medrano.

NOTA PRELIMINAR A ESTE CUADERNO

A excepción de los cuatro poemas iniciales y los cuatro últimos, esta obra fue escrita entre 1969 y 1972, es decir, durante los años que permanecí en prisión y los meses inmediatamente siguientes a mi salida de la misma. Puede y debe establecerse un orden de esta forma:

Poemas previos.— Son los cuatro primeros y comprenden las dos páginas iniciales.*

Tario.— 17 poemas repartidos en 19 páginas y dedicados a mi madre, escritos en los años 69-70. En este cuaderno el poema titulado “Papeles viejos” debe ir siempre al principio, el titulado “Miga” hará el número 9, es decir justo en el centro, y el poema final debe ser siempre “Mamá claro que puedes...” .El orden de los intermedios no importa.

15 Alotropías para una soledad.— Este cuaderno lo perdí en la cárcel de Guanajay y lo que aquí he transcrito son los fragmentos que logré recordar. Está dedicado a Mayra Rodríguez.

Celular.— Era originalmente un solo poema que presenté al concurso literario del año 1972 en Guanajay y obtuvo el primer premio. A mi salida reuní bajo este título los poemas escritos durante los últimos meses de prisión agregando algunos que fueron hechos algo más tarde. A este cuaderno pertenecen también los siguientes poemas: “Balance”, “Esta noche de domingo”, “En fin y resumen”, “Dulce Rebeca” y “Para otros” aunque aparezcan también en *Tario*.

Tema con variaciones.— Es un cuaderno breve de 14 poemas eróticos dedicado a mi esposa. Los poemas carecen de título y

**Nota del editor:* Estos poemas no se encuentran en el ms.

deben identificarse por la primera línea, la cual debe ser escrita en mayúscula.

Los poemas sueltos que añadido al final no forman un libro sino más bien son los embriones de algunas cosas que me propongo hacer más adelante, de ahí su diversidad e incoherencia.

Debo agregar que el libro presentado por mí al concurso de la Casa de las Américas 1973 en el género de poesía y que llevaba por título *De la Dignidad Humana* está compuesto por la mayoría de los poemas de *Celular* y algunos de *Tario*, así como una cita de José Martí a manera de prólogo, la ficha biobibliográfica de rigor y dedicado a mi madre y a mis hermanos de presidio. Las palabras del Apóstol que sirven de lema al libro son:

“En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Ésos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que le roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana...”

José Martí

Y el orden de los poemas es el siguiente: 1) Papeles Viejos; 2) Isla; 3) Para otros; 4) Dulce Rebeca; 5) Mierdaemoto; 6) Balance; 7) “Esta noche de domingo...”; 8) “En fin y resumen...”; 9) “Mamá, claro que no...”; 10) Recuento; 11) Juanky los perros; 12) Cuba Territorio; 13) Al Cadáver matable de P. L. Boitel; 14) Epílogo Abierto.

Por lo tanto no es un libro aparte sino un híbrido, una mezcla apresurada de poemas con el fin de dar testimonio de un aspecto tan terrible como oculto de nuestra realidad.

Para finalizar deseo señalar que las copias han sido revisadas varias veces y es importante que se conserve la ortografía original. Las palabras “prutérito”, “admirahción”, “esdesuponer” etc, no son errores ni mucho menos faltas de ortografía, constituyen parte inseparable de los versos, del mismo modo que la

ocasional falta de puntuación o la disposición espacial de las palabras y frases.

En la Habana, Cuba, "Primer Territorio Libre de América", a los cinco días del mes de noviembre de 1973.

Miguel Sales

PAPELES VIEJOS

NOVIEMBRE 11/69

*Espero que esta carta
llegue a su destino lo antes
posible. en Veinte días solo
le an dejado llegar un tele-
grama, alla su Consiencia se-
ñores*

migue

Dicen los Medicos que el corazón está dividido en cuatro partes, pues estas líneas son para una de ellas del mio sin que papi se entere! sabes una cosa? Mayito se insulta por la forma como te empiezo las cartas pues el piensa que todas tienen que decir quiera Dios que al recibo de esta te encuentres Vién como si tu no supieras que esos son nuestros mallores deseos, hijito en la anterior que no se si lleva fecha nuebe o diez se que la puse hoy día once por la mañana en correos casi no te contesto la carta tulla del día cuatro que llegó el lunes diez pues después de leerla no sabía ni que decirte. Empesando por no estar combensida de que todo lo que dices es cierto aunque yo preferiría que lo fuera pero me asustas cuando te beo pensar como un hombre de cuarenta años quiera Dios tu alma no embejesca tan aprisa como para no bolberte a ber sonreir con tus hermanitos otra bes hijo no se si me entiendes pero eso es que no me acostumbro a imajinarte un hombre y con esos pensamientos tan serios o como tu le quieras llamar. Son las 12 de la noche y casi acabo de llegar de Santa Fe con papi y los niños alla todos están Vién fuimos para llebarle pan biejo y tu carta la cual lello toda la familia y como mañana tengo que labar mucho pues aprovecho la paz de la noche para escribirte, lla las fieras duermen... mige las fotos que puedo mandarte son tu sabes todas biejas Si no te importa te mandaré también algunas tullas que te recuerde echos y momentos felices de tu Vida dime si pueden ser grupos el día diez y ciete se ba mayito con la escuela al campo asta Enero así que espero puedas tu Visitarlo en el campamento antes que Regrese, la camiseta enguatada no e podido conseguirla todavía en su lugar te mando una de felpa blanca esa abriga bastante y espero no tengas problema para que te dejen usarla tan pronto encuentre el pulover te lo mando haora te mando otra camiseta los libros en la proccfma dime si biste a Riti. !otra bes el papel un beso de mami

T A R I O

A mi madre
Estos poemas escritos
de 1969 a 1971, en
cinco prisiones.

Fragmento.

Es la hora
como ayer decíamos
en que los niños se libran de la escuela
y los recuerdos se pegan a la cara en
bolsillos de indefinida angustia.

Tirado en la hierba
(casi nunca miramos hacia arriba
desde tan abajo)
pienso en tu sobrino:

“señorita, lo que yo quiero
es tirarme en la yerba para
mirarme el dedo gordo del pie
y ver volar las mariposas
éso es más importante
que sus 3 por 4 doce”.

BUCÓLICA.

El alba es un humo frío
rasgado de palmas
húmedo de florecitas azules
entre las hierbas altas
alegres rostros de niños
que pasan
y una ambigua tristeza
lejana
la grávida convicción
de que todo va muy bien
que nada
me preocupa ni ocurre
y mañana
todo irá tan así
quizá mejor

como para
olvidar esta cuerda
ausente de violín
enroscada
tenaz de algun lugar
en la tonta geografía miocardia.

EL ORADOR.

*A Ricardo y su vasta
capacidad de irreverencia.*

Cuando el eco de los aplausos
era tibio aún
abrió con calma
su bragueta, extrajo el pene
y orinó los rostros estupefactos
de los presentes
arruinando así
definitivamente
su imagen pública.

*“Me basta deslizarme en tu sonrisa
acariciado por el aroma de tu cuello
sentir el palpito presuroso de tus senos en mi pecho
descansar la inquietud de mis manos
en la curva suave de tu cintura...”*

M.S. 1968

Ahora voy con tanto desasosiego
con esta larva minuciosa que me roe
garrapata interminable sobre cansada conciencia
con todo lo quemadosomoremos
desde antes a después
Km. más o menos
me acompañan
un escepticismo tomado en préstamo a mi adolescencia
una repugnancia a la autoconmiseración
y unas palabras indóciles como carajo
que me obligan a menudo a echar cosas muy cómodas por la ventana
defenestración fatigosa necesario
purgante ontológico
que me produce una muy saludable diarrea metafísica
amén de aliviarme una escatológica erisipela consuetudinaria
sombrafardo feo garabato en el innegable encanto adolescente
que tres palabritas para endilgarle
la H terrible que cogí a Cortazar de mis diecinueve
fúlgidas primaveras con el derecho que mi gana
me da.

Voy como todos, querramos o no
y nada como estos versos de hace un par de años
me los escupe en la cara
que ahora releo sin el menor escrúpulo
aunque, palabra de honor,
sin la mínima complacencia tampoco
como supongo, su-pongo
leeré un día quizá estos, etc, etc, etc,
hasta que la garrapata inaudita degluta
todos los etcéteras
y no tenga más prisas que roer.

CANCIÓN DE LAS HORMIGAS.

Vivimos en un mundo esférico
perfecto
Gracias a Dios!

Nuestra vida se desliza sobre
lubricados artilugios
cuidadosamente planificados en ciertas oficinas
Huxley es un niño de teta
frente a nuestros jóvenes que llevan pancartas
laudatorias al régimen.

Vivimos en un mundo de minuciosa esfericidad
retocado con burocrático esmero periodístico
con obreros sin huelga
que comen con meridiana simetría
alimentos similares
los niños se cuidan por racimos
igual que se producen
y no tenemos conflictos generacionales
pues los viejos han comprendido
que ser obedientes es lo menos malo.

Vivimos en un mundo asombrósamente esférico
tácita salvedad previa
de eternos descontentos perennes inconformes
que no representan mayor problema
porque jamás tienen la razón
(la verdad es para uso exclusivo de la casa
aun en sus formas alotrópicas
de Verdad Parcial, Verdadrelativa
o visos de certeza)
y así, a Dios Gracias!,
pueden ser borrados sin ulteriores complicaciones de conciencia
de este nuestro mundo esférico, perfecto,
tan feliz, sin paros ni dramas pasionales,
ni explotación

casi sin enfermedades
con una vida organizada medida cronometrada parcelada y repartida
por generosos espíritus
que nos ahorran la terrible tarea
de disponer de nuestro tiempo.

Vivimos, Gracias a Dios!, en un mundo esférico.

Vivimos

Vivimos?

BALANCE.

Porque me sacude a noches
un viento álmico
soplado de hombres que púdnense
rodeados de una espera mas honda
que su escueto ritmo humano aherrojado

Porque debo a tantos
que me legaron burujones de palabras
marañas de atávicos desasosiegos
sáxeas interrogantes
seculares tristezas
claves secretas
que casi siempre no funcionan
de este lado
que erigieron tanta dolorosa incongruencia
con quien en una semana de años
me halla sin buscar
lo que buscaba
con este cuerpo que no acaba de convencerme
de ser yo
con unos que
me cuentan cada día y me
quitan la luz a las 10:30 p.m.
como para no olvidar que soy
aún sólo un número de su clasificación
y que se están atracando
DEL MOJÓN DEL SIGLO

Porque también la luna tiene derecho
a estar ahí
con sus charcos de estrellas
en los senderos del aire
y mía es también un poco la culpa
de que todo sea como es
y tal vez siga siendo
si no logramos
t o d o s
sacudir el límite de la prisa
desgarrar al tiempo de su después.

Porque pesan en mis ojos
dos viejos y muchos más
que esperan por un hijo que
no tuvo opción verdadera
ante un quizá entrevisto
es que creo en el

A M O R.

ESTA NOCHE DE DOMINGO ME
siento como una polilla
es que así me dijeron?
con unas ganas grandes de tenerme lástima o
de romperme la testa versus la pared.

La cuestión parece
algo así como un no acabar de ver claro
de ponerme en paz siquiera por un rato
con todo lo que bulle soma adentro
con todo lo que casi creo ser.

Neblinosamente anhelo
orbitar, equilibrar, sedimentar
un tanto esta vorágine
saeta momentánea que perfora
los cristales últimos
dejándome rezagado chapoteando
en palabras roces instantáneos
vislumbres apenas
de lo que aún no ha sido más que éso.

Fui así erigiendo inciensos
mas bien una suerte de claves
donde creerme un poco menos solo.

Después, poesía, sopló el viento hondo
aquél que sabes
y fue fácil echarte la culpa
de casi todo;
mas, cuando estaba al borde ya
me dieron dos patadas de vergüenza
por el culo de pensar
llovió luz durante cuarenta moscas
y aún más tarde
al inundarse el nido de mierda
en que estaba repatingado
tuve que quitarme lo que fue
y echar a andar.

MIGA.

Que extraño
no tener un entredos canciones
con que atarte
una película, un río
unas palabras siquiera
con que murarte de tanto después.

No sirve buscarte
en el pulso del otoño
o en poemas que,
gracias a Dios,
no leiste.

Solo en el ocasional barrunto oscuro
o en la fe ciega
te llego
me llegas.

LA BOLA DE NIEVE.

Nos golpeó
la espalda
asabamos maíz
en pleno desierto
las cálidas tripas
urgentes, exactas,
los sexos de tigres
y las acrobacias
de la escuálida
imaginación.

Éramos muy verde
caimán de maracas
las nueve ajenas
tamizadas
gozques hirsutos
lamían las llagas
y el silencio nunca devolvió
el agua de mármol de ciertas miradas.

Fuimos very typical
luna de palmas
amor de cocuyos
buenas intenciones y grandes palabras
algo como todos
y mucho como nos
la sangre lejana
hondas pasiones
que nunca duraban
entre el cafecito
y la siesta blanda
entonces
la bola de nieve
nos golpeó por la espalda
nos puso supinos
con la cara
en la tierra y un viento
de estalactitas

en las entrañas
las uñas crispadas
sal en la lengua putrefacta
cellisca de cifras
módulos, fórmulas,
y la vida increíblemente barata
en un aullar estólido
de lemas y escorias descalcificadas

Y F U E E L H O M B R E N U E V O

PARA OTROS

a Moisés Faroy Abreu.

Los días aquí no son
tan largos como pudiera pensarse
hozamos textos por
justificar el devenir
alentamos con calcio de palabras
palmadas en el hombro
y minúsculas alegrías compartidas
identidades que no pasan del epitelio
roces de bolas de billar
choques que llamamos
de cualquier modo lubricante
así esta pequeña farsa habitual
nos sustrae a la vigilia sin reticencias
se constituye en
los-ratos-felices-que-luego-recordaremos-con-nostalgia
pues
en un punto del futuro
se cae a pedazos ya
la sordidez del camastro chinchoso
el despertar a campanazos
o a gritos

la espera desgarrando la espera
el hambre distraída con azúcar prieta
la aplicada masturbación del recuerdo
los rostros anónimos que llenan
pesadillas de idéntico final
sólo queda
la ilusión de honda hermandad
con el lustre que la memoria le confiere.

Pero ahora,
metidos en la mierda hasta la pineal
los pasos atrás
o adelante
solo sirven para
que la soledad de tantos que aun se engañan
se una a la mía
y asciendan por la sangre con premura angustiada
que los ojos tengan esas ganas
de saltar e irse por ahí
hasta no estar condenados
a cargar
su irremisible unidad
con la certeza de que el amor se extenúa
y cada golpe NO NOS LLEVA
un poco más allá...

Los días aquí no son
tan largos
la luz no nos envuelve
en gratas falacias
y hay un poco de contento atávico
en cada mañana
la dosis de optimismo necesaria
para masticar el rato
y discutir algunas tonterías
con harto sospechoso encarnizamiento.

Lo verdaderamente malo
es la mirada legámica que
se clava al techo
en el silencio de la madrugada

esa lucidez nocturna
me hace sentir
a pesar de los pesares
que estos hombres me obligan a
morder su soledad
me sacuden cada día el polvo
del alma
y me acusan también
con un dedo implacable
—a cada instante el cáncer
interrogante crece
chapoteando en la culpa—
me sentencian con su ignorancia
con su insectil pequeñez
me ejecutan
con su nada.

DULCE REBECA.

Cómo me gustaría cantarte pero
los lugares comunes se
han hecho añicos
contra unas piedras seculares
y hay tantas cosas calladas
quemandome la laringe!

Sería bueno tomar
un poco de música y recuerdo
en discreta proporción
oportunas citas, una pizca de melancolía
amén de euritmia a discreción
guisarlo todo hasta tener
un aromático engrudo con que apuntalar mis pedazos
pero esa acrobacia culinaria
es un tanto difícil
si 40 pares de ojos
gritan pertinaces el silencio a la noche
y hay un repiquetear de plomo
en tímpanos febriles.

La vergüenza de estar vivo
florece en los labios
la palabra se oculta
no puede
con tanta sensibilidad.

Somos casi testigos del grotesco colgar
del cadáver aún palpitante
de estertores
que los necesarios tiros de gracia
—casi siempre basta con uno—
van a concluir
no hay mucho de épico
no hay nada de épico
en agüardar bien atado
casi ciego, el golpe de los reflectores
en el rostro semioculto por la mordaza
transido de un miedo mas allá de toda clasificación
cerval, turbio,
que empapa los huesos por dentro
o —quizá—
ajeno ya a la intrusa tramoya.

No es muy legendario que digamos
quedar balanceándose
bien sujeto al poste
perdón: al palo
echando los pulmones
por unos huecos grandes
como lilas olorosas a pólvora;
no es ni siquiera heroico
es, sin mas

M U E R T E
y mañana
no habrá primera plana de sobrios diarios
inciertas flores lágrimas
mutis anónimo...

Que pena
hubiera sido tan lindo
hacerte una poesía

pero, sabes?
el primer fusilado es un poco impresionante
aunque —dicen—
uno llega,
con el tiempo,
a acostumbrarse.

LETANÍA POR EL CÍCLOPE.

Lástima, el Cíclope
con su existir a plazos
sus tripas apremiantes
su interminable vientre
sus manos herrumbrosas
de tantas quimeras.

Lástima, el Cíclope
su exacto raciocinio
estocástico
dialéctica de topo enfermo
minúsculas esperanzas.

Lástima, el Cíclope
buscando afanoso
cualquier Ulises que le arranque
de una vez y para siempre
la pupila última.

Lástima, el Cíclope
con la vida que le han impuesto
tan así, de repente
sin su consentimiento
con ese sol isócrono
y el horrible tiempo por llenar.

Lástima, el Cíclope
que mira y mira
para apenas no ver.

O
J
O

Revise sus bolsillos
no sea
que lo lleve encima.

COLOQUIO

Necesito una guitarra
para cagarme en la esdrújulas
pues tan trillados han sido los caminos
que se le el cráneo al planeta
por la planta de los pies
cianóticos de rutina.

Mamá me sonrío
sin sospechar
que lo poco de bueno
en ella lo soy
por ella lo soy
que la palabra se me ha desnudado tanto últimamente
en la meticulosa profilaxis
de esta premura insomne
que apenas viste ya los rubios huesos de no ha mucho.

Mamá me clava con su sonrisa pura a
la lluvia
sus palabras ingenuas, casi alegres
me laceran ciertos tímpanos
sáxeos de escuchar su propio tiempo
no puede saber que sus frases sonrientes
me lanzan sin tregua
hacia?
los recuerdos se rezagan en las albas lentas
y no acaba de sospechar siquiera
que no soy lo que aún sueña
y repite sonriendo
ni músico ni mecánico; ni héroe ni intelectual
que,
a mil leguas de como me piensa
sólo, con gran esfuerzo
logro ser
uno más en todo esto.

MIERDAEMOTO

*“Hay gente que da un ojo por
una buena discusión tonta.”*

Juan Orozco.

Ah, los chorros de días
la espera de siempre
en las mismas palabras
la dulce costumbre de ir echando
los ahora
en el negro hueco
tras la espalda, ignoto, situado.

La linfa subrepticia
asciende incansable
enredada a las horas
cotidiano devenir.

Los pasos atrás entre flujos ensordecedores
espejismos de fin de senda
que sólo echan un poco de más
sobre lo mismo...
las tientas se envelocinan
encarnizadamente
estéril precipitez de tacto sincopado
los pulsos de tantos
que engullen olvidos homeopáticos
sobre una sola sien.

En verdad,
en verdad os digo,
la ola de cansancio tartajea
se quiebra en espejos
que rien de nuestra parvedad
con rumor de caraquélitros
pero muchos
no os asombréis
quedan incommovibles
clavados a sí mismo
y saber nadar o pretenderlo
sólo aumenta la impotencia.

La marea de afanes corroe recuerdos
fatiga el esdesuoner
para de cabeza el café con leche
las albas almohadas apacibles
el sonido estereofónico,
pero no os asombréis
en verdad os digo
muy cómodo es vivir
con la mierda al gazzate.

EN FIN Y RESUMEN

admitir que
todo esto es mi vida
y si no
reconocer que para no serlo
me vive muy bastante bien
sólo que en los resquicios del casi
hay siempre un poco de ceniza de sombra
que un dedo amargo hurga inquieto
y a ratos
cuando pierdo el miedo a las lombrices incongruentes
que brotan del lápiz nuevo
pienso
busco coartadas para la alegría
dádiva caída de adentro
en vez de aceptarla como
parte bastante probable
de esta contingencia...

“Si es usted partidario
de una moral nueva
hecha de posesion y responsabilidad
pero exenta de tabúes
y de hipocresía
con sólo escribir a
MAITRE A. RUCKEBUSH
tendrá usted
el consejosicosociológico exacto”.

sea normal
no joda
disfrute de un hogarequilibrado
con sucedáneos varios al alcance de todos
en esta ere cibernética
acalle los gruñidos de la cucaracha
que se remueve entre silencios.

Pese a estas muecas esporádicas
prosigo con las susodichas
ganas de tenerme una lástima
grande y blanda
por mi casi veintena de años
y me cuentan cada día 2 veces
porque quiero palpar la vorágine
el tumulto
la vacarme assourdissante
encristalada fija e isócrona
en perfecto ajuste
ir con la lástima al hombro
que me roe
de todo lo que no soy
que Jorge volvió a caer preso
believe me when I tell you
oh darling
si es Ud. un publiófobo se perjudica
chaque jour de plus
pues la publicidad trabaja para usted
aunque a cada rato
un chico sin problemas aparentes
se cierra sobre sí
y camina las huellas de un Jan Palach
(debía agregar: o de un Che Guevara
en honor a la imparcialidad
y la moda
pero hay muchos cadaveres prutéritos
que lastran mis pretensiones de balanza
y el novedoso olor de la aventura)
... ten cuidado de fulano
yoquieroquesepasunacosa.

cierto que un punto del tiempo
y el espacio
algunos sufren

muchos sufren

todos sufren

y dentro de cinco minutos me quitaron la luz.

MAMÁ

claro que no puedes
recordar porque nunca
te lo dije
las veces que fui Edmundo Dantés
en una caja de cartón o en
una tubería de acueducto.

Y ahora que nuestra civilización
tiene una tortícolis horrible
de tanto mirar atrás
que nos pasamos la vida
dándole la espalda a lo que
se nos viene encima
—avestruces con pelo—
y sólo al alejarse
vemos algo realmente
pobres homosapiens miopes
entre los extraños signos del aire
ahora mamita
lo que no ha mucho fue tan de juego
se desborda entre mañanas inútiles
y sigo llegando tarde
mami
a casi todas partes.

15 ALOTROPÍAS

Estos poemas son fragmentos de un libro que iba a ser llamado *Quince alotropías para una soledad*. La mayoría entre ellos fue escrita en los años 1970-71 y no pude sacarlo de prisión posteriormente.

I

Quién el vocablo ha?

Do perpetras el verso?

Dí, qué haces hoy
díamartes y fulgor
de espumas nictabundas?

II

Lanzado ah hacia tí
vertiginoso
irremiso
cayendo desde la vez última
exaspéranme la ineditez de mis ecos
los tuétanos seculares
que me nutren.

A lluvia esta música
esdrújulamente barata
que te emerge en mí.

III

Yo he de volver a casa
una tarde de invierno y sol
con las miradas estúpidas de los vecinos
hurgándome el pellejo.

Por calles que son
trivial anecdótico de la infancia
se otoñarán poco a poco los recuerdos.

Los árboles tan iguales orinados
por otros perros que sufren otros fiñes
Los árboles tan distintos con su sombra
donde ya no dirás hasta mañana

.....
tus ojos que me dicen que es del tiempo
de donde me hallaré nunca regreso.

IV

Invierno ha llegado
y por blancos senderos
de ensueños me pierdo

Lenta en la ventana
—tras de la mañana—
tu recuerdo.

V

Por el asco que me tengo asciende tu recuerdo
arañándome la espalda sin metáfora
doliéndome en cada poro

Mis pasos en la noche
destejen tiempo
urden ensueños

Y como sufrir mis pasos
en esta inminencia de tí
si al filo de tus ecos
está la luna gritando tu ausencia
tu mínimo silencio.

VI

Piérdeme en tu fabulosa sonrisa atardecida
haz sobrar los papeles del nunca amor
que me abruma el recuerdo ese verso no dicho
de volver a verte y respirar
el aire luminoso de tus manos.

VII

Me duelen los papeles viejos
con que trato de inventarme tu recuerdo
como si hiciese falta!
tu recuerdo
tras haberte olvidado con febril meticulosidad.

VIII

Ah, que silencio de años viene pesando en mis ojos.

IX

TE AMO taciturna
con la mirada seria de tu rostro ingenuo
y el aire grave que encierran tus manos
TE AMO en la risa
que pone auroras en tus pupilas
y hace florecer tus labios
TE AMO si duermes
sobre mi pecho, ausente
y tu pelo me cifie de caricias la cintura
TE AMO en el amor mismo
si tus uñas trazan en mi espalda
sus locos caminos de sollozos y gritos
TE AMO en el recuerdo
prístina
agudo cristal de sombra
tibia espiral y magia definitiva.

X

Brújula insomne de mi inquietud
fatigas la nostalgia con tu amarga constancia

.....
déjame fumar un cigarrillo
en la paz amenazada
de la música
permíteme esta disgresión
mientras su rostro no emerja
otra vez

de las mínimas espirales
que florecen entre mis dedos
del próximo bostezo o de
cualquier cosa próxima

.....
¡Perpetua inminencia de su voz en cielo
cruzando de amor mi adusto afán!

XI

Cristalizo de otoño en tu memoria / quizá
me desprendo del instante vacío y menos oportuno
surjo en el bostezo / tal vez
en el amor, en la mordida final, hasta / puede ser
en la sonrisa anónima que en la calle te asalta
En realidad no sé
todo es posible en el aire fabuloso que nos separa.

C E L U L A R

A mis hermanos de prisión.

ISLA.

Ni una sola gota de sangre milenaria y ubérrima
vertí en tu suelo áspero

Isla de Pinos

Yo te conocí en ojos ajenos, en esos recuerdos
donde a veces te alegraban con voz grave

Isla de Sangres

Álzase empero tu raíz de anhelos
en el fondo mejor de mis dos nadas

Isla de Versos

El acoso de la bayoneta ni el sucio
sudor de tus canteras conocí

Isla de Muertos

Mas, ¡cómo me dueles

I S L A

desde tu no recuerdo!

RECuento.

Alba horadada de cerrojos y botas
patio de apenas jirones
de sol y premura
baldosas mugrientas
rancho de la siemprehambre
hambre viva
hambre vieja

Hace hambre eh ?
como hace sol o frío
como hace amor
creciéndose entre tanta reja
puesta de repente en tu fantasía
bárbaros paréntesis
irremisible espera siempre nueva

alcánzame tu pecho hermano
que me sobran miedos para el último recuento
y contigo he de estar
ahí contigo.

JUANKY LOS PERROS.

No necesito para escribirte
la metáfora inédita ni el verbo ambiguo
en gastada palabra de siempre
puedo cantar tu nombre por los pechos del mundo
odas todas prístinas
con fulgor apresurado de espumas reiterativas.

Mis papeles enversados
apenas alcanzan a enjugar el dolor de tu espalda
la baba sanguinolenta y los golpes
tan físicos y reales
ni logran mis manos ayudar tu carrera horadada.

Yo te pido perdón, hermano
porque tan sólo puedo repetir tu nombre
inmenso con estéril amargor
perdón te pido por amarte tan poco.

CANCIÓN POSTERIOR.

*A Juan Roque Maya
titán.*

Pueblo:
Hay hombres haiga
de puerta trujunta
y pejes en el río.

Dicen: —Cualquier cosa me da igual
entre nojodas alelúyicos
y sé que no mienten
que nada tienen que perder.

Gente olvidada de los lujos
inauditos
del azúcar blanco
y el sudor dichoso que suspende la noche
en su tibieza feroz
olvidados del sol
—y no es imagen—
cual tu has olvidado
sus obligadas muertes matinales.

Yo voy por tus calles
jugándome el ínfimo destino
a cada paso
sudando cárcel
recogiendo en mis ojos todo tu olvido
—amarga tarea ésta de ser tu memoria insomne—
desandando entre tus pinos
mi ingenua nostalgia
mis lágrimas abolidas
mas
si el volcán unánime de
esos pechos consumidos
escuece mis ojos por dentro
lloro, estoy llorando,
tus hombres tápate y endenaiden,
lava alma adentro.

LEYENDO

Tengo muchas hambres en algún rincón del cuerpo
y podría responderles
si responderles valiese la pena
a quienes se llenan la boca de pureza
para vender la voz por los pasillos del Habana Libre
—antiguo Hilton—
y en los autos
—*made in usa*—
del I C A P *
pese a que subvivimos
EN EL PRIMER PAÍS SOCIALISTA DE AMÉRICA...

Cadáveres de odio que citáis discretamente a Mao
y/o a Marcuse
bífidas lenguas asalariadas:

La dignidad es algo que no tiene
ediciones de 10,000 ejemplares

PORQUE NO LO NECESITA.

* Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos.

CUBA TERRITORIO

Por las calles de mi Vieja Habana
no ha caminado nunca el hombre nuevo.

I

Enrique
los aún vivos estamos
hechos un montón de ruinas
enfermos de asco y vanidad
como no ibas a morirte, cojones
si eras limpio como tu silencio
erguido y sonriente hasta el dolor
que trepa en una zanja de mierda de la Isla.

No en mis versos a golpes, mis devaneos y subintenciones
tu nombre
está en el mísero pan de
cada día nuestro por el que reventaste de hambre
en la pelota aquella que nunca perdiste del todo
y el susurro
de los eucaliptos
en tu Escambray.

II

No hubo periódicos para ti
guajiro entrañable
estabas loco decían
tu jarro siempre compartido
y esa manera tuya de llenar un rincón
estabas loco para los derrumbados
con la timidez del rancho viejo
y los cuentos apenas dibujados.

Eras luz y no supimos sino ver a través
eras amor y nos empeñábamos
en romper nuestras aristas
eras amor
estabas loco.

III

Hay que seguir tratando
matar el gallo de nuevo
echarte a la espalda y volver al cine con la misma cara dominical
teclear haciéndonos los convencidos
de la inminencia de todos los sueños
discurrir fatuos hasta que otro
sábado nos vuelva al cuerpo
el exacto margen de vacío
el vómito indeleble del recuerdo
que importan lugarcomunes mocos ni trascendencia
angustia vivir o buen café
ve de luz hermano y de silencio
un instante florezca la Patria por ti.

*[A la memoria de Enrique García Cuevas, muerto en
huelga de hambre, en la ciudad de Santa Clara.]
Verano de 1973.*

CELULAR.

Urdidor de palabras y asaeteado viento,
di: qué harás más tarde con tus solos huesos?

—El pan
nuestro
de cada día
en silencio
lúcido
correoso
difuso a la luz de todas las albas
siempre escaso
viejo
acicate
vida
el día
nuestro
de cada pan.

AL CADÁVER MATABLE DE PEDRO LUIS BOITEL

Por fin mataron tus 96 libras
de puro hueso y corazón
tu íntegra estatura de silencio.

Han lapidado ya tu sonrisa invicta
peligrosísima.

De hambre cimentaron tus párpados.

Ya ahogaron tu nombrefábula.

¡QUÉ DESCANSEN EN PAZ TUS ASESINOS!

EPÍLOGO ABIERTO.

He inaugurado el día algo más cínico que de costumbre
es el difícil equilibrio de un vómito largo.

Comencé leyendo al vuelo unas líneas de Fayad Jamís, ese descarado
y pensando que de seguro alguno opinará peor de mí
bastante pronto.

Me quité las legañas de los ojos
con agua de Agabama, un río nada antológico
y recordé que mi suegra había hecho gelatina la noche anterior.

Al desayuno estuve chispeante
y hasta cité a San Pablo y a Nietzsche
ante los ojos risueños de mi mujer.

Después la dejé al piano enfrascada en Bach, Prokofief
y otros tipos tremendamente complicados, y salí
un poco alegre por la idea de que tengo casi dos días

para desperdiciar en cosas tan deliciosamente improductivas como la poesía y sus nalgas.

(Jesús, diría mi abuela persignándose si me leyera)
pues mañana
es domingo y se casa la gata con Juan Pirindingo
y no tengo que ir a la boda.

Salí —repito— sonriendo a medias; el opíparo desayuno me hizo recordar a Baltasar de Alcázar.

Pasé revista a la carga de dolor que el día trae mientras contemplaba desde la guagua la cárcel donde estuve encerrado durante mi último año de condena; ésto me puso un tanto filosófico, y así llegué a casa de Roberto empapado en consideraciones acerca del ser y la vida.

Noté que ni café pueden brindar en esta ciudad de casas con muletas y tuve vergüenza de mi camisa francesa.

Mas tarde la mujer de mi amigo me habló me hablaron sus canas precoces, sus ojos que han llorado diez años (que frase tan atrocemente corta)

su hijo sin padre, sus manos encallecidas sobre los raros domingos de visita

sus noches abnegadas, sus cartas furtivas me dijo sin lágrimas de la huelga de Enrique García Cuevas 40 días viviendo sólo de agua, ese guajiro entrañable de quien no me atrevo todavía a hablar y salí, recogiendo las palabras que goteaban de los rostros transeúntes, hundiéndome en el ilegible caleidoscopio de las calles y las sombras.

A la noche no grité al ver pollo asado en la mesa ni dejé de besar el sexo tibio de mi mujer.

Es quizá el invierno que me hace bostezar.

TEMA CON VARIACIONES

Los versos que siguen constituyen un cuaderno titulado *Tema con variaciones*, dedicado a mi esposa, aún cuando creo que no está terminado todavía.

*Cuando te hablo me dueles tan
[distante mujer mía
apresura el paso apresura el
[paso y enciende las luciérnagas.
Neruda.*

Apresura el paso hoy que
me derramo sobre tu sueño distante
con sordo afán de tarde sexual
hurgando la memoria
ardiéndome los ojos de tanto ritmo
no inventado
de tanta hora huérfana y espesa...
para qué emerge tu cuerpo en mi madrugada alerta
en el júbilo de la charla más banal?
no es la noche quien carga de tanta ausencia
la pupila
por la entraña de la nostalgia me empapo de futuro
quiero creer
quiero dolor una vez más

y doler

en la siempre nueva esperanza que sale a la calle
cada mañana
en tu aguda certeza de vivir
que me levanta
cuánta cosa sin ser espera
por tí por tu mirada
qué de mundos salvados por tu ternura
y tu palabra
que esperas?
apresura el paso de las horas con tu magia
hazlas arder con fuego de luciérnagas
iracundas que se rompe la voz en la distancia.

ENTRE EL JUEGO
y la tristeza
esta nostalgia de ti
esta dulzura de ti.

DESDE ESTA FABULOSA CONTINGENCIA
te amo
cada vez más desnudo.

Y A VECES
al forzar la sonrisa
me doy de bruces con la mueca
que mi sombra proyecta
en esta ausencia desmesurada
e intraducible que me has regalado
busco en la memoria las
noches que en tu pupila
crecen los árboles que de la muerte
salvaste con sólo mirarlos
las playas donde
se expande tu piel
e inevitable y lentamente voy
cayendo al cielo entre
los glaucos pinos que a ti me levantan.

Sin temer
al baluceo
a las plácidas espirales del
te amo
filigrana en la niebla
de mi magro acontecer
soy un soplo apenas
tras la mirada que te busca
no siento el cuerpo
y me rindo
a la marea de estupor que nos gana
poro a poro
la piel desde los huesos.

EL SILENCIO DE TU PIEL
es la memoria toda
del universo
lágrima abolida tu pupila
si crece en ella la noche
y te amo más.

EN EL PELO PINTADO DE LA TARDE

en el paso parejo de las horas
de cualquier cosa emerges en mí
súbita
y pesan tras mis ojos tus dulces certidumbres.

MUCHACHA:

cómo me haces sentir
ubérrimo
cinematográfico
plural

por un rato
tomo vacaciones de esta tristeza insomne
perenne desgarrar de asideros plausibles
y hasta creo que también
esta breve alegría soy yo
ya ni me siento solo cuando callo
entre mis libros viejos y mis sueños
tomo un trago y luego veremos lo que pasa
y suele pasar que no pasa nada
—las más de las veces—
o pasa todo y es igual
con tu ausencia llenándome
versos y pasos hasta la aridez.

PALABRAS NUESTRAS
EN LAS CUEVAS
CÓMPLICES

CALLARES NUESTROS
EN LAS PLAYAS
DEL RUMOR

AUSENCIAS NUESTRAS

en el flujo

enemigo

alta unidad del beso

plenitud

amor

NO HABLES

no derrames esta orfandad
de trapo de cocina
al viento pútrido que sopla
de mis espaldas

no quiebres el milagro
de tu luz a que accedo
permíteme el estupor
irrepetible de su silencio

TRANSIDO DE TÍ
enarbolo mi fé y mis cenizas
una vez más
me esparzo por el umbrío aliento
de la tierra
inauguro noches de trenes autócronos
trasciendo
sufro
y ya ni espero.

PRESA DE TU PELO
rendida en tu grito
dada!
que derrumbe de caleidoscopios inéditos
por tu sudor.

LUGARCOMUNES QUE SALVAS
de la muerte
en este juego fabuloso
de esperarte y que aparezcas
musgo nuevo de tu vientre
húmeda certeza de tu boca
umbría
perfecta unidad de los dos.

DÉJAME ESTE PEDAZO
de tristeza adonde retirarme
cocinera de rosas plurales
verbos pluscuamperfectos y notas
semicorcheas
planchadora de días y pañuelos por agua
mujer entera de
vientre mordido por mi angustia
cierra esa puerta temblorosa
con cuidado
quiebra mi memoria con tu risa

arrójame a la urgencia de tus muslos
pero déjame pasar, solo,
al filo de este día más
con la, a veces
oscura, certidumbre de tu amor.

P O E M A S S U E L T O S



TODOS LOS CAMINOS Y NINGÚN CAMINO.
El Camino.

a Fonti.

Asisto a la esclerosis-certera de mis trucos
desmorónanse plausibles asideros
estoy aún desnudo
entre sedientos espejos
y fraternas soledades inapelables.

La palabra se me rompe de puro amor
siquiera convencido perpetro el verso
inquiero por mí en todo cuanto no soy

aferro mi dudosa unicidad
ante un cósmico temblor
sin espacio para el viento.

NO

Negarme al verso
ahora y aquí
mientras se atropellan
en mi garganta
las míseras palabras.

Negarme al verso
y no matarle
dejándole en pura
luz inexplicada
inexplicable.

Negar me
al verso
y no negar
mi esencia misma.

&

Homoide.

Háblame de ti
hombre humano al X %
mina mis ismos
mis admirahciones
rompe la vida prestada que llevo
con tu palabra consueta y vulgar
tal vez con la buena sonrisa de todos los días
espolvorea mi autoconmiseración en tu pipa
y fumátela después de almuerzo
sacude mis graciosos arabescos intelectuales
con tu hijo enfermo, con tu mano cansada
que no es tan sombra el tiempo
y el amor
lo ha de vaciar de todas sus etapas.

GENEROSIDAD.



YO
YO sí
Yo sí que
YO soy así
Yo soy como soy
YO, YO
Yoyo
YO—YO
YO, imagínate
YO, pero Yo
YO coma YO
porque YO
YO y YO
y YO

V

Humanamente desnudo
te traigo mi voz áspera y pobre
mi alma recia
mi prieto vivir y ese dolor común
a ningún hombre.

Con eso y la difícil
sencillez de lo que nace
podré callar cada día...

LE BON SENS EST LA CHOSE...

“Para José Lezama Lima
—a quien no conozco—
y el resto de la gente culta
desta siempre fiel
Hysla de Cuba”,
debía decir al pie
de la frase que encabeza
pero no dice nada
como tampoco este quitarme la cáscara
en el insomnio
y verterme
devolviendo al César lo que ya se sabe:
el reverso de los pinchazos subrepticios
hacinados
dice algo
puede ser quizá tal vez sea
mi mujer que casi ni alimenta
la esperanzadelmundo
que lleva en la barriga
entre colas y ronquidos
semifusas e hinchazón
o las ditirámicas lenguas
de seguros cheques y buenas relaciones
Café-
Conversatorios Concursos Viajes Recepciones Actos Exposiciones Charlas Café-
o la cabeza rota aplastada de Pepe
en un alcohol

PALABRA EN CALMA. (Fragmentos)

*A Yoyi Bustamante
con amor*

II

No han de abrísete nunca en verbo exacto
las negras flores de mi verso
mis miserias reiteradas reiterantes
pues tu palabra jamás se ha retorcido
hasta abrumar de sombra el labio que la intenta.

Y qué importa, si más allá o
más acá de esas gotas paupérrimas
somos una esencia
una
sin márgenes ni visajes?

III

Carismáticas esdrújulas que disfrazan
el fluir inapelable
huellas de espuma ilegible sobre un
aire sin final
sortilegio es, cotidiano milagro de abrir
la pupila agradecida a un alba
jironeada y polvosa,
de inventar un día y otro para tener vida propia
que luego llamarás tuya
meticulosamente nutrida de espera
y amenaza
y al fondo
 algo de luz inmarcesible
 de tu sonrisa luminosa
 de tu trasfondo en vilo.
que sobrenada mi edipismo
de seguro

hay algo raro en este cajón de concreto
que me ajeniza
y al descentrarme
me hace creer
que la miseria es la cosa peor repartida
e impuesta
en este Valle de Mierdas.

NO ME PONGAS

la vida por parejas
dos a dos
no me abrumes
de dicotómicas mentiras
el ocio
no dejes
en blanco y negro
el universo
porque no sé escoger
o a lo sumo
de un golpe de amor
lo escojo todo.

Y SI MAÑANA NO ACONTECIERA

si al despertar
me hallara cadáver
aunque trepasen aun las calles
por mis piernas
y los árboles naciesen a la luz
en mis pupilas?

¡Qué surco repugnante
fraterno
encendería entonces los rostros occisos
que hoy me odian!

Y que me ocurriría conmigo
difunto
si al alba de mañana descubriese
que solo nutría la muerte
que hoy creo resistir?

MI VENA LÍRICA

inefable caudal
oh!, el verbo
se ha agotado
tal vez la veta se hallaba
demasiado a flor de piel
y se esfumó en
este gastarme la frente
contra los días
y comerme las lágrimas*
para no morir
en la sublimación de todas mis renunciadas.

Sin embargo
afirmo
rotundo
me gusta el chantilly de limón
amo a mi mujer
leo libros complejos de cuando en vez
me doy entero en cada sonrisa
me quiebro en música, estallo
ante los ojos de mi hija
ante su orine
voy existiendo regularmente
aleatorio, oscilando
ente el cinismo y la dicha
cual si nunca nada
hubiera de pasar.

6:00 a.m.

Me asumo
poeta
esencial
y magnífico
con el júbilo amanecido

*Esto comenzó apenas poco después que dejé de comerme los mocos.

de mis 21 inviernos
tomo el alba de la mano
y aspiro el desperezar de la tierra
en sus grietas citadinas
mientras marchó destilando esperanza
a hundirme en el sudor
amargo
estéril
cotidiano (y tanto)
de los gestos infinitamente repetidos
sin permitir
que la contingencia
me pudra
la voz.

SATORI

Al azar
menos que frase
rompiendo el cielo sobre la memoria
no guardada
cual si una lágrima
grande me recorriese
y cuajara fría
justo en el ombligo
su escoria, su irisdicencia
caleidoscópicas
como si de repente
me asaltara
una tarde lluviosa
desde cualesquiera ojos
de un punto incartesiano
no explicable
evaporándose tenazmente
sobre mis fosfatos trashumantes
devenir un tanto
árbol de vidrio
al presentirte
menos que frase
cual si una lágrima.

ESTO SE INICIA GENERALMENTE

alguna noche que no tengo sueño
aquí entre nosotros
prefiero no tomar pastillas
y tomo
pudiera mejor decir cojo, dijo, pienso,
bueno y cojotomo un libro cualesquiera
lleno de frases que tal vez sean poesía
y ahí mismo empiezo o comienzo a caminar
con unos pies tan ajenos que dan asco
a extrañarme y creo
que pudiera dividir esta página al medio
así

y hacer de este lado	y deste otro lado
algunas consideraciones	considerar en dos
o versitos	sonrisas la remota
lo que supongo opinarán de mí	posibilidad de
los que hoy me quieren	hacer un día un
cuando dentro de algún (todo)	poema de verdad
el tiempo	pero sin amor
sea una carroña en 2	ni muerte
metros cuadrados de tierra	ni ojos, ni vida
aunque más me inclino	ni espera
a creer que este cadáver futuro	ni soledad
es sólo un traje,	ni manos
algo así como un	ni tierra
modo de jugar conmigo mismo	ni tiempo
que soy	ni recuerdo
en cambio eterno	ni alma ni corazón
e infinito	ni dolor
centroinmóvil	ni luz
pura conciencia	ni mañana
en perpetua perfección	ni mar, ni piedra
sublime éxtasis de	ni beso
plenitud	ni patria
y qué se yo cuantas cosas	ni bosque
más y no este saco de miedo	ni carne, ni viento
repugnante que por	ni noche
no creer no traga	ni sueño

ni píldoras para dormir

SALUTACIÓN

a Freddy, Trovador.

La hija única, el cerdo, los ojos de rincones
el genuflexo, el parque, el semen aún maduro
los vivos y los muertos de lenguas y estaciones
menuda fauna onírica brotada a tu conjuro.

En tu sonar estridente, amelódico, impuro,
naufrajan los lacayos y las buenas razones;
cómo no amar de pronto ese golpe, seguro
aire de ciudadela que viste tus canciones?

Mas

Desnudos mercachifles y eunucos por tus cuerdas
guarda tu álmico viento, no sea que te pierdas
antes de la hora grave de las altas batallas

ciñete la palabra, apresta y vela, que no es
menester de hombre entero ir matando canallas
cuando se pudren solos de mera desnudez.

LA HORA EXACTA Y MÍA

en que acudes y me invades
con los análisis de la niña
que ya toma el agua sola
—a veces—
con tu boca conjeturable y suspicaz
y los recibos de la tintorería
aposentas tus temores
dejas la blusa sobre mi destartalada
máquina de escribir
y te dispones a desmenuzar la tarde
con tu ternura —miércoles— habitual
asumes mis actos
y recelas del poema que se cierne
sobre mi caletre

CREDO CON PARÉNTESIS

*(A los alabarderos
uneáquicos y lamecúlicos
seudopoetas de mi casipatria.)*

Creo en un Principio
antes del cual no había Nada
y después del cual
el mundo se creó por sí solo
en blanco y negro
siendo la Casualidad madre de todas las cosas
(y es pecado llamarla de otro modo)
y del lado blanco eran:
El Amor
La Justicia
La Felicidad
La Abundancia
La Paz
y nosotros

y del lado negro eran:
El Odio
La Ambición
El Dolor
La Miseria
La Guerra
y los otros

vagamente disfrazado de distracción
(es un sentido absoluto de lo concreto
diría Pepe el Loco)

Creo en el Trabajo
antropomorfizante y liberador
en el hombre estímulo-respuesta
en las Leyes que rigen la Historia
(oportunamente develadas por Nuestro Señor Carlos Marx
para felicidad eterna de la doliente Humanidad)
en la objetiva certeza de la Ciencia
y en la esencia estupefaciente de la Religión.

Creo en el Partido Todopoderoso
Vanguardia Infalible de la Clase Obrera
investido de la histórica misión
de construir el Proletario Paraíso en la Tierra.

Creo que los muertos de Chile y de Viet-Nam
son y están más muertos que los de húngria y Viet-Nam
y tengo la absoluta seguridad que
Santo Domingo '65 fue una agresión imperialista
mientras que Praga '68 fue un esfuerzo de los Países Amigos
para salvar al pueblo checo.

Creo en el Fin
que justifica los medios
—aún cuando estos sean cualitativamente distintos de aquél—
en la Redención del Hombre por la Bala
y en la Muerte infinita y eterna y perdurable

espacio para consignas de moda....

Por ejemplo, en Cuba, hoy
17 de Octubre de 1973 se
escribiría aquí:
“Viva el XX Aniversario”
“Viva el XIII Congreso de la
C T C ”.
etc, etc, etc.

A M É N .

ALGO QUE NO ESTABA EN EL PROGRAMA.

EXILIO

a María Elena.

*...tu recuerdo es como una libélula que pasa
desorientadamente bajo mi atardecer.*

R. Martínez Villena.

Hablar de orientación es a menudo
desprenderse del aroma de todos, ausentarse
de la sonrisa, caber justo en el palmo
de tierra que inaugura la lluvia

dejar por un instante los trapos zodiacales
las coartadas del humo
y los compases
(es tan difícil situar el norte cuando
andamos patas arriba)
quedarme solo
exprimiendo los grandes vocablos
(los rumbos torcidos de huracanes
parecen burlarse)
balbucear como un imbécil
o llamar dando voces
ensayar la bípeda manera hacia
uno mismo
asumir, en fin, completamente
este tiempo
hermoso y áspero
que nos ha tocado en suerte.

A M O R E N T R E S T I E M P O S

T I E M P O A Z U L

TARDE NUESTRA

La presencia plena de cada instante
fue dicha tenue, tarde mejor
en el disfrute febricitante
de tu mas sincero beso de amor.

Tu cuerpo cálido que en palpitante
éxtasis me embriagó de tu calor
fue la sepultura tierna, ignorante,
donde reposó mi ancestral dolor.

Amor, me sobran para quererte
unas espectrales sombras de muerte
que nublaban mi alma y mi poesía

pero ahora a tu lado, todo olvidado,
bórranse las tristezas del pasado
en las altas cumbres de tu alegría.

TÚ.

El viento corre apresuradamente
por llegar a quién sabe donde
la música de la tarde cae en mi alma lentamente.

Te traduces en un brillo húmedo en la mirada
en una mirada temblorosa de las manos
en un temblor de los labios brillantes
en una sonrisa prófuga
en la palabra mas dulce.

TU ROSTRO TRISTE SE ESFUMA

TU ROSTRO TRISTE SE ESFUMA
en el cristal de pálida bruma
del atardecer.

Tarde otoñal pura y fría
tiene mi melancolía
nombre de mujer.

Es que fue mía
una mañana
hoy ya lejana
esa alegría?

Momento sin fecha, sitio sin lugar
o imagen fugaz de un instante tan pequeño
que todo lo vivido se desvanece en un ensueño
dejando enormes ansias de volver a soñar.

Como un hilo de música en la brisa
llega el eco ausente de tu voz
y me toca los huesos cansados la sonrisa
que sacaste del alma para decirme adiós.

ANTOLOGIA ENTRAÑABLE

A MANERA DE PRÓLOGO

Esta Antología es una muestra del quehacer poético de algunos de los hombres que han padecido los rigores del Presidio Político en nuestra Patria durante largos años. Lamentablemente localizada pues se limita a las cárceles de las prisiones de Occidente y, por lo general, a poetas con quienes tuve contacto personal durante mi prisión, no pretende ser representativa de todas las corrientes y estilos predominantes en la juventud de hoy.

Junto a poemas de una extraordinaria calidad artística hay otros que resultan patéticos por su ingenuidad y sencillez. Esta conjunción no es casual pues he tratado de obtener poemas de gente que incluso no se atrevían a confesar que escribían. El objetivo es dar una panorámica de los efectos que una experiencia tan deshumanizante como puede serlo una década de prisión produce en el intelectual y el campesino, en el sacerdote y el soldado.

Las dificultades con que he tropezado son obvias y explican por sí solas las deficiencias notorias de la obra. Hubiese querido acompañar los poemas de una nota biográfica de cada autor e incluir a poetas que permanecen en los presidios de otras provincias. También me hubiera gustado añadir algunos de los poemas que fueron escritos en el Presidio Modelo de Isla de Pinos durante los mil días del Plan de Trabajos Forzados. Pero, en fin, sólo estos pocos versos maltrechos, sobrevivientes de requisas, huelgas de hambre, palizas y delaciones han podido llegar a mí, viniendo a veces obstáculos increíbles. Creo, sin embargo, que entre ellos está parte de la más auténtica poesía cubana de los últimos años y de algunos de sus autores no va a poderse prescindir cuando en el futuro se escriba la historia de nuestra literatura, porque el Arte verdadero no es asunto de alabarderos ni de lacayos; no sabe de turbias connivencias ni se prostituye por privilegios disfrazados de dogmas morales; el Arte verdadero se hace a pesar del poder y de los intereses creados y aún contra ambos, contra las tradiciones y las reverencias, contra los convencionalismos y los caprichos de los Césares de turno. "A distinguir me paro las voces de los ecos..." , dijo un día el maestro Don Antonio, pero, ¿cuántos tienen oído de siglo para hacerlo así? En Cuba hoy cantan a coro los siervos sus abyectas alabanzas al Poder mientras las voces

auténticas permanecen ergastuladas.

Quiero por último hacer patente que asumo la absoluta responsabilidad de haber reunido los poemas de este libro y de las consecuencias que de su publicación puedan derivarse. Los autores me los ofrecieron a título personal, sin conocer mi propósito de antologarlos y a ninguno de ellos consulté respecto a su publicación. Incluso es probable que en este momento alguno de ellos ya haya muerto, otros estén en el extranjero y la mayoría seguirá en presidio, acomodando la pupila al golpe, la memoria al número, la luz del alba al poco de agua con azúcar prieta. Para ellos y para nuestra tierra, este pequeño homenaje.

Miguel Sales F.

La Habana, noviembre 5 de 1973.

DESTELLOS VEGETALES.

Irisdicientes los ópalos
se mudan los testers del alférez
soltamos las sueves manivelas
y en la claridad estival
hay como una savia transitada
que va fluyendo en lontananza.

Nada de contracciones
ni de soles remotos y formales
es ese rebote misterioso
ese eco detonante
revalorizando los espasmos.

Por qué no hablar de galápagos torcidos
o de concreciones híbridas?

Los sayales que escuecen los desmayos
arrumban y se despiden.

Hablemos del retorno
de ese gastarse las carnes y los huesos
haciendo caso omiso
del eufemístico gesto
y las rodillas
de trinos cancerberos.

Acaso no habrá más pesebres
o las grises oquedades
serán siempre
esos andamios de cruces?

Hoy los bosques de cactus
se repiten
y esos centauros fecundos
no son ni sombra.

Pollinos los Plateros
se van rascando entre lo verde
recogiendo los frutos
oteando esas crestas que fucilan
en el juego luminoso
de las metáforas y los sinónimos.

Desteje
y olvida esos revoloteos inquietos
plasmados quizá un poco grávidos
baja las gradas de los tiempos
rastrilla nuevos belenes hiperbólicos
y esos libros que se oprimen contra el pecho
merecen compasiones
olvidando los cazurros

Cíngulos y unos trinos presentidos
porque cuando los cóndores enfermos
vuelven las espaldas
esos ojos de cocuyos
se retraen vegetales.

Osarios implacables
y es ese culto
que no queremos pronunciar
porque en mesamientos
fueron quedando retorcidos por la tarde
en espasmos de reveses
toda esa insigne maquinaria
que un día luciera bajo el sol.

Esmirriadas las fuentes
hay un rebrotar
un salto como de manantiales
porque en una conjunción fecunda
nos vamos reconociendo
identando
en la tarde espesa de la selva
ojo mágico
que guiña su travieso parpadillo
en esa constancia larga y estacional.

(8-IV-68)

HOY HAY PLÁTANOS SEMBRADOS EN EL JARDÍN
de mi casa que era
particular
tenía orquídeas
que no sirven para matar el hambre
(...pero eran flores)

&

ES LA HORA DE LA SIESTA DISTINTA EN PERÚ

e indios y hombres de ciudad
cualesquiera desposeídos
cantan la nana a gamonales
albricias
tratando de sumirlos en el sueño
del que no regresa
y es justo
seguramente pienso
basta de coca y descontento
International Petroleum Co.
que arranca hojas y soberanía
Papá Washington
oligarquía crujiente como el “Tristán e Isolda”
de Wagner
y aunque el hombre es el único animal
que tropieza dos veces
con la misma piedra
hay en tí Perú cosas lindas
quiero creer
alumbra revolución nuestra
que estás en la tierra
porque eres tú o estas rejas
no te detengas y ábrete
por favor
a la noche de mi América.

HOY QUE EL ODIO SE HA CONVERTIDO EN UN ARMA ESTRATÉGICA DE LARGO ALCANCE

que Alá y Jehová riñen por un puñado de petróleo
 y que el Cristo de Spellman riega gases tóxicos en el Sudeste Asiático
 mientras que el otro Cristo (sonriamos por no llorar)
 el de Hélder Cámara, secuestra embajadores en América Latina

—HOY QUE DIOS ESTÁ DE VACACIONES—

Hoy que Roger Garaudy es expulsado del partido comunista francés
 hoy que Ovando el magnicida de Guevara se declara antimperialista
 mientras que Douglas Bravo acusa a Castro de traicionar la lucha guerrillera

—HOY POR HOY QUE SABEMOS SOLAMENTE ES JUEVES—

hoy que la sangre fresca del mártir de Saigón Nguyen Van Troi
 se abraza en algún punto del vacío absoluto
 a la luz intensa de áquel Jan Palach símbolo, estudiante símbolo, atorcha humana
 iluminando la plaza Wenceslao y la prostituta opinión pública mundial
 mientras que

el águila norteamericana cruza su brazo sobre el peludo hombro del oso soviético

—HOY QUE DOS POR DOS SON CUATRO PUNTO CERO VEINTINUEVE—

Hoy, específica, inexplicable
 cínicamente

hoy no entendemos al hippie

que hace el amor en los parques para no morir de asco.

CUESTIONARIO

Tú que en el estante aguardas, rindes y engulles
 las horas incompletas de los días verdes
 o quizás bien madurados ya;
 muestras el rostro parco, tierno y competente
 iracundo, astuto, inhumano,
 justo, modoso, e insondable,
 asequible, translúcido y sencillo
 y más que humano te exhibes intrahumanizado
 y que por cerebro
 las muchas manos llenas de dedos
 entretejen acción y reacciones
 desde el homo sapiens
 hasta estos evolutivos siglos
 en tí han plasmado todo lo que eres.

Por qué redecirme quieres
 cuando unos
 de la útil salvia
 esfuman hasta los signos mismos de su opacidad
 y que otros
 de las ideas grisáceas
 con un solo enérgico giro
 transmutan su raicilla en fuente sustancial?

Y, quién no sabe
 que todo eso contraes y mucho más también?

Porque, ¡tu fisionomía dice
 tan tremendamente frugal
 aquello que te aviene!

Ah! si al encuentro de la invariable vejez
 ceñido por el polvo, con entraña apolillada,
 sientes el punzón del ocaso,
 mitiga tal suplicio, amigo
 que el mohín exánime de tu hechura
 enraizará en lo intrínseco del ser
 el acrecentamiento asiduo de leer la historia
 que aún sobre tus rodillas vive
 mi buen y sabio libro.

REMINISCENCIA

En las blancas sombras de tu corazón bermejo
y en la cimiente y paredes alagüeñas
con la abstenta en compañía del sufrido añejo
al encuentro voy de tí, siguiendo a las cigüeñas.

Como el agua turbia caída por la pendiente
con el níveo pañuelo de la sombra velada
amanso mi cabeza en el pecho durmiente
que abrasa mis locos tejidos la siempre amada.

Y no quiero que ya el aire profane tus sienas
ni quiero que al llanto fugaz de la lluvia austera
respire el vaho que con la atmósfera retienes
pero, cómo al día y a la noche evitar pudiera
que del manto ilimitado de su fina capa
guarde así de cuerpo, si tú a mí me perteneces?

Porque en horas densas al guardián nada se escapa
de mis cuidados toda confiada te sintieses.

Y si el sufrimiento amado me lleva a confiarte
mas, la noción obtusa conduce a descubrirme
entregarme a tu regazo sería cambiarte
a mis anhelos, si en tu aroma he de sentirme.

Con la misma pasión que ayer te ví en lontananza
con este mismo amor que hoy férvido te consagro
redomadamente si ignífero en la alabanza
de mimos cubrirte en el Edén... Tanto milagro?

MI SOMBRA

Voy pisando mi sombra
la arrastro por las piedras
la quiebro en los rincones
y la sepulto en las tinieblas.

Es como si me hubiese desprendido
de mi piel y hecha cuero
fuese mi humillada bandera;
cubro ésa mi desnudez
de ácida hiperestesia
y mi sombra
es cada vez más densa.

Cuando verticaliza el sol el meridiano
la cercena
y en la noche tiene temblor de estrellas.

No me han numerado
porque no importa que se pierda
pero cuando me acerco a los barrotes
se estira libre, fuera de la celda.

MI NÚMERO

Me han numerado tantas veces
que ya no sé como me llamo.

Con el tiempo los dígitos aumentan
y mi nombre es más largo.

No resulta difícil retenerlo
lo es más el retener los rostros
de los otros sumandos:
los que han sido cadena de misterios
de este humano rosario
aritmética fría,
impersonal, sin corazón ni labios
—máquina de escribir, micrófono
altavoz o mimeógrafo.

QUEJA AUTOBIOGRÁFICA

(A mi madre)

1938 —Fatalidad—

- 1 39 Espinas
muertemadre—
- 2 40 huerfalalín la muerte
- 3 41 espera — todavía falta mucho—
- 4 42 Nuevitas — oh madre faltas la cuneta—
el muelle no te encuentro—
- 5 43 cenizas quiero verte—
- 6 44 sigo—
huerfalalín la muerte
- 7 45 espera — todavía falta mucho—
- 8 46 no te conozco infancihavana—
mis hermanas madrastra golpesolozos—
- 9 47 miseria — madre a tus cenizas vuelvo—
busco tu cementerio —loco lloro—
prosigo — muero 50 veces ya
- 10 48 con la boca amarga
y con los ojos caídos de tristeza—
bebo del mar lo que me falta de tu amor
para calmar en mi vacío
- 11 49 con la palabra hueca—
creo creer
- 12 50y nada me convence nada—
divago — me ahogo 50 veces más con las pequeñas
lágrimas como tiritas de recuerdo—
- 13 51 busco—
- 14 52 no me aparto del único sendero—
navego — barcomadre — marmío
madremar buscosigo—
- 15 53 la poesía tropieza en mi camino
con piedras de verano—
bebo sal—
- 16 54 lagrimar subo a mis ojos—
quilla en mano divago—

- 17 55 cristalizo
 como una ajada ala de mariposa
 madre tu invierno invernar quiero
 en ese dulce lecho de cementerio chico—
- 18 56 lucho—
- 19 57 me decido por un camino largo—
 desaparezco—
 me alcanzo dentro de un túnel de tinieblas—
 sigo—
- 20 58 loco—
 con el sueño en las manos
 y el cementerio en las pupilas—
 busco—
- creo que dí con algo—
- 21 59 **SIGO UN RASTRO DE FUEGO NEGRO**
 en la era difícil
 continuo—
- 22 60 con un ansia feroz de anhelos maternas
 quiero saber qué significa la palabra
 hijo—
 ciego prosigo por los charcos—
- 23 61 sangretúnel— nace brenda —suertemadre—
 Olga
 tiene amor el secreto de New York
- 24 62 con tu barriga de 9 meses—
 regreso a la Florida huyendo
 de un mío invierno que no entiendo—
 lhavana de ayer tarde me confunde—
- 25 63 sigo el camino por ese rastro equivocado
 de una que no era mi muerte—
 dudusufro—
- 26 64 nada creo nada—
 ya la poesía que me tropiezo no pertenece
 a ninguna de las cuatro estaciones—
- 27 65 luchomucho —lloronada—
 lloquero—
- 28 66 hijo nuevo—
 madre—
 mi poema más muerto—

- 29 67 niñomacho—
 madre lactancia—
 no me detengo madre—
- 30 68 me aplastan — corro para seguir gritando—
 muerte madre tu cementerio chico
 no lo encuentro —busco—
- 31 69 tropiezan mis pupilas por el camino largo
 dentro de un túnel de tinieblas
 en el que me alimentan tus cenizas—
- 32 70 lloro—
 no puedo—
 grito
- 1971 contra el salvaje cementerio de mi muerte—
- 33 espera — todavía falta mucho—

LOS ENSNOS

que vivimos en las ruinas
 de los siglos
 genitales puercales silabosombríos

(vergüenza universal)

odioscondidos
 en el cerosiglosintempo

¡miérdicos insolúmplitos!

(como si este planetacástico
 fuera una masturbación fetocúltica
 del vacío-madre
 pactosexualizando con todos los demonios)
 desuicidíamos la carne carne
 en los instintos trechos
 lacerándola mentecatamente

lorcúrculos
 intestinásticos
 arenalgasundidos
en el maricosmiconmierda

espirimasturbandidajadeando
demoníacagóticamente
impúrdicos
materiörgicos
morbosexostramoidos

 losordoscuerposilos
 animalmáidicos

bichosilosinos
langostinostrechos
espirinilloscuros

tamóstemostemástemos

somoseremosuno
 miérdicosistemásticos

CONTRADICCIÓN.

Ayer volví a encontrar
 por dentro
 en cuantiosas escapadas
 que habían sido
 bajo el sol
 leyéndome contradicción.

No existe
 ni pueden existir
 ecos pretendidos
 espejos
 taumaturgia origen
 de respuestas inventadas

Ayer fue día de amarres
 por dentro
 de mí
 de en
 de ser
 para poder ser en mí
 gustándome contradicción.

Es falso
 conceptuar razones
 lógicas definir
 vivencias
 que no son propias
 por su constancia móvil.

Ayer supe de nuevos choques
 por dentro
 con piedras conocidas
 mil veces pensadas
 bajo el sol
 riéndome contradicción.

Soy pasado tranquilo
 de futuros nuevos
 sin gritar a ecos
 que no entienden
 ni a espejos

en su rebote inexistente.

Soy libertad irracional
de silencios dialogantes
que producen aciertos
obligado a mi ser
como soy:
con rectitudes torcidas.

Ayer
en el sol
leía contradicción
encontrándome
espejos con razón
por dentro.

POEMA III

desde aquí
desde el medio de mi calle
te grito: ¡Cobarde!
con esta leucémica angustia
que nos consume a tí y a mí
lentamente...

Desde aquí
desde el recuerdo
de los niños solos y abandonados,
desde la ausencia temprana
de este Getsemaní que nos contempla
con auroras violadas
por sádicos crepúsculos.

Desde el reto de la Historia
te grito: ¡Cobarde!
con la lluvia cansina
—todos estamos cansados—
escupiéndome el rostro
hasta los trozos de noche
esparcidos en los charcos
del alma...

que es como un fonógrafo viejo
con sus discos asqueados de dar vueltas.

Mi yo proyectándose
en el medio de las calles vacías,
con los faros llorosos de los automóviles
devorando las distancias
te grita desesperadamente
porque sube escalón a escalón
al teocali

¡Huitziloploztli!

¡Huichilobos!

¡Tlaloc!

¡Todos estamos manchados de sangre!

Tú

mira el estiércol podrido
mira con tus ojos cerrados
los monótonos almanaques
que golpean mi existencia
y oye mi grito
oye el canto de odio y de muerte
de los cristos cotidianos
y ven aquí
con esa leucémica angustia que nos consume
desde la ausencia temprana,
al medio
desde donde te grito:

¡Cobarde!

la Cabaña 20-VIII-69

POEMA XVIII

Silencio...
que hablan los del otro lado
los impertinentes
los insensatos
los sin corazón
los hombres-secos
los que se sientan

a mi derecha o a mi izquierda
los que pecan discrepando
los que no oyen mis palabras,
Ni las rumian con sus dientes
Ni las graban con sus huesos
Ni las escriben con sus sangres.

Silencio

que nos separa
una distancia telefónica
una catástrofe sísmica
un Cristo
una cruz
o un Calvario.

Silencio

que hablan sustancialmente
diferente
con asco, con sorna
con un sabor alcohólico
en las palabras:

**P.N.B., P.N.N., Per cápita, Inversión,
Infraestructura, Incremento, Producción,
Productividad, Malthus, Smith, Milton,
Keynes, Marx, Ford...**

aunque digan
palabras siameses
aunque callen
los mismos gritos
o recorran
las mismas calles
con las manos en los bolsillos
con las uñas negras de lo pasado
con las manos huérfanas
de huellas digitales
como yo
como nosotros
los puros
los buenos
los consecuentes

los hombres trascendentales
los que nunca
hemos errado
ni muerto una esperanza.

CHIQUILLA

No temas...
quise medir mi ideal al tuyo
morder en tu placer distinto
perderme en tus ideas raras
hacerme joven en tus caprichos
brindarte mis años de ausencias.

Te sientes inquieta?

Lo sé.

Todo el dominio que pretendes
es pura fantasía
pose
simulación.

He despertado en tí
a la hembra
llenado tu vacío de chiquilla.

Por eso...

ya no hay abrigo
en tus discos...

la moda

en el loco surrealismo de tu filosofía.

Ves...

existe el amor

la pasión.

No,
no te inquietes.

Ven...

CON MI TIEMPO

Voy a ocultar mi tiempo al odio
a tinieblas y brumas de codicia
ocultárselo al vacío

a rumiar ilusiones quebradas y marchitas.
Defenderlo... arremeter con él
a culebras rojas que quieren succionarlo
y convertirlo en llanto
y verterlo gota a gota
en un cono volcánico.

Voy a ofrecer mi tiempo
para sacar espinas y restañar heridas.
Convertirlo en rescoldo
que conforte esperanzas.
Voy a amasar con él
inquietudes sacrificios
logros alegrías sueños...

amor

Y colmar cada poro
cada célula
hasta el final
hasta que mis huesos sudorosos y agotados
se retiren
a otros tiempos.

“A F...”

Hélo aquí... tambaleante, balbuceando una frase cortada y sin aliento.
Como me dijo un día: —“Borracho de una borrachera que a
todas horas me persigue, y por más que quiero no me deja”.

Mírenle ir y venir
en un andar sin término.

Buscando quizás el paso seguro
...el de antes

queriendo sentir en su piel el puñal del frío
o la mordida de un rayo de sol.

Es el Hombre
que no ceja
la voluntad que opaca la más cruel de las miserias.

Esa masa de músculos y nervios
que no rinde espadas
es la ilusión que sueña y seguirá soñando

con el despertar alegre
con la fuga de tinieblas.
Es una Voluntad.
Una Ilusión.
Un Hombre.

EL SILENCIO DE TU PIEL
es la memoria toda
del universo
lágrima abolida tu pupila
si crece en ella la noche
y te amo más.

IX

TE AMO taciturna
con la mirada seria de tu rostro ingenuo
y el aire grave que encierran tus manos

Te amo en la risa
sobre mi pecho, ausente,
y tu pelo me ciñe de caricias la cintura

Te amo en el amor mismo
si tus uñas trazan en mi espalda
sus locos caminos de sollozos y gritos

Te amo en el recuerdo
prístina
agudo cristal de sombra
tibia espiral y magia definitiva.

XI

Cristalizo de otoño en tu memoria
me desprendo del instante vacío y menos oportuno
surjo en el bostezo
quizá
tal vez

en el amor, en la mordida final, hasta
—puede ser—
en la sonrisa anónima que en la calle te asalta.

En realidad,
no sé
todo es posible en el aire fabuloso que nos separa.

TENERTE Y NO

este tenerte y no,
tenerte apenas
en el sutil besar del aire
en el anillo que grabé con fecha
en el retrato que te acerca
y te deja distante
en el desvelo gris de mis ojeras
en la dulzura de los días veinte
o de los días siete y su tristeza.

Este tenerte y no
sólo en mis venas.

&

El día del eclipse
los girasoles se volvieron locos
yo, por instinto,
me fui a dormir contigo.

&

Las esferas del aire
amarillas y rojas
en el cristal poniente de la tarde
cacofonías mismas de la boca
y la sangre:
indiscreto pecar de la memoria
despertando la carne
porque en iguales sombras
hallo reflejos de otras tardes.

¡OYE POETA!

quiero ver lo que escribes ahora
 que las musas andan con bastón
 y ya ninguna tiene dientes,
 que andan en cueros,
 con las tetas caídas
 y se entretienen
 arañándole el rostro a los crepúsculos...

&

TODAS LAS MAÑANAS ME QUITO LOS OJOS
 para lavarlos bien
 porque se pegan muy fuerte las lagañas

Todas las tardes
 después del baño
 me doy cuenta que tengo una costra de sangre
 entre las uñas

Todas las noches en mis labios aparece un intento
 donde enterraron las sonrisas

&

AL "KEBIR".

Araña la tierra
 con cuarenta y seis insectos
 de Kafka.

Sigue luego a los 4 vientos
 en tu caparazón de jicotea
 tuerta
 con ese extraño olor a cementerio.

&

CUANDO VOY A ESCRIBIR SIENTO
 que en la punta del lápiz se deposita un germen
 —si no hago trampas—
 debe ser el espíritu de la poesía
 fabricándole un cuerpo

&

DE TANTO ESTAR HURGANDO DENTRO DE LA CONCIENCIA

a los versos que escribo
se les andan cayendo los pedazos

pero ya no hay peligro

He recludo mi lápiz en un sanatorio
de leprosos

**CARTA A MI MISMO PARA UN DÍA
QUE NO ERA HORA DE NINGÚN TIEMPO CONOCIDO.**

Ay, lalín,
cómo me duelen las margaritas
en los párpados
por tantas gotas de lluvia derramada
en las mejillas de la era.

Cuánto semen en jeringuilla
sin dolor
para parir milagros
o
jeringuillas sin dolor de milagros
paridos
en cuánto semen solitario
de margaritas derramadas
como gotas de ayes en la lluvia
o cuánto cuánto
de cada cuánto un poco
hasta sentir que
me deshojo como un otoño con el pene en la mano
para preñar de invierno cada sueño.
No más
que sumergirse en cada humo de guitarra deshecha
en una sola cuerda
con melodía de cartones corrugados
como el ceño fruncido de mis XIV años
y un hambre de crep-usclos

por cada marejada desprendida de la cubierta
en un vivero.

&

HASTA LOS PÁJAROS ME MIENTAN LA MADRE
cuando cantan

si éso es así

qué quieren que les diga de los hombres

cuando me hablan

DAD LA RAZÓN

Lucero ancestral
te escribo desde esta despótica situación
cayendo
inmensamente
cayendo
doloramente
sin espacio ni tiempos
en un agua amarguísima
de rezumos y negruras.

Me lacero las manos
en oscuras presunciones
de soliloquios terribles
de mutaciones incontestables
pienso en el tiempo,
en lo vivido
en la yertéz de lo fingido
me sube a la garganta
un aletear de palomas sangrientas
de sangre roja y negra
que me quema el corazón
y me estremece las pupilas
por un miedo congénito

RICARDO CRUZ FONT

de biblias enquistadas
¡cómo me sube lo muerto!
cuánta sequedad en lo imprevisto
como si naciera
de un pájaro mudo y mustio
vendrá después
la sordera de los magos
las cíclicas presunciones
de feroces doctores batalladores
regresadores de espejismos hidrópicos
que caminan
con un sentido fétido y absurdo
de constelaciones macroscópicas
al pensar siempre
y siempre pensar
reanudación abismal
de un mundo abrumador
de callosas intenciones
de un mundo liquidador
que se enerva
por manifestaciones en esencia
salutación de caballos
febriles frenéticos
que trotan
por caminos de desasosiego
sublévense!!
levántense!!
grítenle!!
piáfenle!!
surgidos como lava fantasmal
de horrores infantiles
desintégrense más allá
de una intención
como en un póstumo suspiro
gritad!! gritad!!
oíd!! oíd!!
como me golpean el alma
a trallazos

oíd!!
a las vociferaciones imprevistas
el chasquido de la sangre
que corre por todas mis
preocupaciones
intento?
pretensión?
olvidáis que existe el fracaso
y la transmutación
no oyes las cuerdas
y los funerales embebidos
en una realidad discordante
sonora mágica
interrumpida
por jinetes maceradores del hambre
torrenciales, apoteósicos
apocalípticos
Será lo por venir?
como un juzgado de jueces
inconclusos
de jueces desconocedores
de ensordecedores tiempos inauditos
recorredores de espacios
y glaucas miradas
transmutadores de empirismo
mirad!!
el sortilegio renacentista
de los fuegos apagados
llamad
al mayor de las cenizas
escuchad
al oidor de las grandes voces
responded
acusáis
renegáis
os convertís en becerros malditos
de tierras prometidas
saltad a los olimpos

corred
de vuestra falsaria actitud
y cuando subáis a los penachos
incongruentes
a las cortinas gélidas
de los siempre ignorado
gritad con una voz sonora
con una voz prepotente
¡¡Todo ha terminado!!
todo comenzará en nuestras intenciones
recoged las miradas
en señal de duelo
levantad los ojos al infinito
musitad una canción
de terribles y conjeturables efectos;
dad la razón
a éso
que se bipolariza en una ecuación
de gigantescas, insondables
negras, tremendas
e inasequibles sensaciones
de hundirse
para no surgir
en el canto inmortal
de las propias palabras.

&

Dudar del infinito
dudar de estas manos proteicas
dudar de estos dedos partidos
dudar de esta frente marchita
dudar dolorosamente
dudar como el profeta
dudar con la religiosidad de siempre
dudar por nacer
dudar por mi ser
en estos siglos de mentiras.

PARA TI SILVIO: UN POCO

Rompo Silvio
 hoy
 manivelas
 y dejar quiero
 que espumas al paio
 construyan estela propia
 limpia de preámbulos
 y anteproyectos;
 en una forma casual,
 fresca,
 dejando escapar
 a las barreras de las inhibiciones
 las punzantes espinas
 de la impotencia.

Claro; es difícil hablar limpio
 bajo la sombra
 de una década de alcíbares
 que persiguiendo ideas
 nos han privado
 hasta de la soledad del viento;
 y ya los huesos arrastran
 los años ergastulados
 a un encierro
 cruel.

No creas
 solamente
 el concierto de luciérnagas
 en caserío oyendo los metales
 madre luna oculta por no ver
 o
 añibal niño
 rebelándose contra los elefantes
 cuarenta a uno
 sin la exacta justicia de los entonces

o
el ateje
derramado al espartillo HOY,
me hace puentear
con el grafito.

 Simplemente
he salido a tender alma
rejas afuera
buscando los recuerdos
y los he encontrado
de nuevo
exprimiendo el dolor, el golpe
de los años sumados
a la sombra.

 No quiero ser avestruz,
no puedo ser avestruz,
porque me pican las entrañas
y me pesan los hijares
de lo no justo
y sé ver
y sé oír
y sé sentir
(quizá por ser demasiado poeta
demasiado no piedra)
los rayados del destino
el dolor de una niña sin muñeca
la sonrisa triste de la *soledad*
!y el grito de la carne!

 He decidido por éso Silvio
ambivalente Silvio
hablar, llegando a tus canciones,
a tí; no sé.

 —El caimito de mi casa
tiene hojas bicoloras
y es bello;
pero es caimito—
te ofrezco pues hoy

el tiempo sacrificado
a esta noche infestada de mosquitos.

Algunas veces tú
nos has sacado sin saberlo
de estas horas neutras
olvidadas ya en su número;
y no quiero apresurarme
los juegos de la rueda
son alegres en sus rondas
y muchas veces
es saludable renacer niño
"vomité también de dolor
cuando del *servicio*
aquel angelito
clavó de su juguete
el grito de la muerte".

Primero
es necesario rasgar
las demasiado grandes camisas
y echarlas de simiente
a los girasoles.

Espolvorear con sal
los párpados
para
corriendo delante del toro
sostener palabras,
como rosas a una estatua
erguida ante su espejo.

Después
sacrificar el chivo
hacer con sus cueros
los taburetes
y dejar
que las constelaciones
(perlas de la tierra)
vuelen al espacio
de las maderas y los tonos;

¡preferir cosas!
—me gustan los globos azules
y
pensar
lo digo,
coge el asiento
y toma
mi desnudez de torso
... ye el verbo.

Soy
de arcoiris en los dedos
no de gafas
de alumno aventajado
soy ceiba,
bosque de huracanes,
pulpo;
llámame si quieres
escaparate
(de palisandro);
cristales tibios
aún no biselados
pero con forma.

Penetré
en el mundo de los duendes
tratando mil cosas;
hacer un árbol del aire
componer tonos
como los de Martín o Blanca
tú los haces muy difíciles
tan difíciles
como para ser interpretados
sólo por tí
Silvio bilingüe;
y casi que he desistido

.....

Te conocí
sin que los reglanos caracoles
predijeran tormenta,
sin que la sangre
de una paloma
virgen
derramada al azar
dibujara futuros.

Fue
como cuando un día X
al despertar
encontráramos
el techo de nuestra habitación
lluviado
de canelones de rocío.

Así llegaste, ¡rocío!
diciendo cosas nuevas
las mismas
por las que yo he escardado
en otras vías;
y comencé a desgajarte
pétalo sí,
pétalo no,
buscando tu verdadera semilla;
intuyéndola
pero aún no situada
en tus contextos,
—continúo por secantes
aunque me duela
ya una vez (sin poder)
indiqué romper
con las tangentes
y llevo aún marcas—
sé que es difícil
si ése es tu trillo de aguas
delimitar zargazos de zapatos
y quizá no puedas decir
más de lo que dices;
¡quizá!

pero no calles;
la abstención es reto al pudor
y ya lo has hecho
en ése más que tu concierto
del centenario en su columna.

No importa
(y te lo aclaro con luces)
que cantes al rey de las flores
siendo flor; yo también
le hubiese cantado;
pero
qué esperas
para cantarle
al sacrificio de “Wenceslao”
rey antorcha
estudiante Palach
iluminando la plaza
y toda una ciudad;
mártir por pensar

¡¡COÑO!!

Las buenas mezclas
por favor, hazlas bien
mitad de arena
mitad de cemento
sí no
se oxidan en sus grietas
y tendrías
que comenzar a tapar
huecos con huecos
podrías pasarte
lo que a la cerámica mural de “amelia”
en el libre Habana
que se derrumbó
en su tropical esplendor
al paso de los tiempos.

Mira Silvio;
así sueño
porque me lo permite
este caimán azul que nos hermana
(a pesar de disenciones)
ambos tenemos
pie de palma
y raíces tricolores.

La herencia
de nuestro abuelos
pesa
en las calles que ayer
retrataron
paraguayos ensangrentados
y que hoy llevan
sus nombres
como
cuando un tiempo
trabajé yo
las ilusiones de un enero
en los días
que por ser tú
demasiado vejigo
apenas la destetabas

Quisiera
si hubiese sido
fin de semana dulce
enseñarte de los rezos
las campanas,
y
acompañarte hasta las voces;
¡Oye! del hermano del bosque

“Podría ser La Habana —y nada más
un remolino de rarezas,
de vientos díscolos
rompiendo sobre palmas.

Fue más que una mujer
en el castillo de la Fuerza
vigía de la fabulación
Inés; dulcísima”.

¡Oye! del mar del sur gestado

“—HOY QUE DOS POR DOS SON CUATRO PUNTO CERO VEINTINUEVE—

Hoy, específica, inexplicable,
cínicamente
no entendemos al hippie
que hace el amor en los parques para no morir de asco”.

o
de aquél no conocedor
de senos pudorosos
cuyas lágrimas
valieron
más que mil canciones
tuyas; Silvio

“Como nos conformamos
—a veces—
con sólo ver el sol
que se nos da
a través de un espejo” • • • • •

...pero el tiempo es de tormenta
remedos de Pompeya
y soslayo la ocasión
para intenciones
en mansos instantes
aún
cuando llegado el sombrero
no exista
ya
cabeza.

Mientras
te invito
a que recorras
de las arañas sus telas
y
sin tener que caminar mucho
las tropezarás
a cada peldaño
golpe de vista
a cada respiro
a cada piedra tirada por tirarla
al alcance de una rama
y encontrarás Silvio
capullos cerrados
de miles de jazmines
añejando olor,

(Quizá

para cuando en Camajuaní
crezcan los manzanos.)
tan sólo
por saciar sed
en cualquier tipo de biblia
contar dedos con las manos
y escojer caminos
con la exacta prontitud
con que una vez
se bajaron los escalones
de la bicentenario
regalando corazón
a las puras intenciones.

No pienses
cubano
que pretender quiero
volver al primer semen
o
salpicar
de mantones y tiaras
las llanuras

o
revivir
otro Alleghanys
¡Bah!
de Calleja son los cuentos
que bobos creen
a bobos que los pregonan
y a las no de nieve generaciones
y a los pobres, me enllavo
y a tus hermanos de raza
y a esta tierra que germina milagros
y a este cielo
que se vuelve ojos de sinsonte
pájaros de alas de yagua
y nácar
en una necesidad de yagruma
comprendes poeta?

Contéstame
que pentagramas espero
en la lluvia
en nuestra agua con azúcar
o en el viento de tu garganta
yo te prometo
(como dijo el místico poeta)
llegar a tí
será algún día
a alguna hora molesta
e inesperada;
 comiendo
 tiempo de grabaciones
 a medio sueño
y ya verás, Silvio,
la cantidad
de mierda
y de justicia
que se encierra
en la cabeza
de un preso.

&

Mi corazón
no es de agua
o sí;
es de agua en momentos;
¡¡cuando duermo!!
Mi corazón es lava
como mi piel
como mis diarios huesos
que me exigen
vivir como pocos
amara como pocos
sufrir como pocos.

&

Demasiado polvo
fue quizá mi pensamiento
y pulpa de huracán
tu torso
tus labios
tu camino
y que rebelde y concreto
tu mirar;
como semilla
que germinando al caer
florece
como rama de ciruelo
como jazmín tibio
así eres...
así eres...

&

El Director
del conjunto desarmonizado
se arrancaba
la cabeza
a golpes de batería
señalando
el ritmo incomprendido
para el enjambre;

101

y continuaba dirigiendo
 sin manos
 (perdidas en el vientre de un saxofón)
 el curso de alemán
 por correspondencia.

AYER

Ayer noche
 hice
 oficio de silencio
 estrujando
 el grito de las sábanas
 a limpia lágrima.

Ayer noche
 me sentí
 orine
 lepra
 jesuíta;
 o peor,
 nada.

NO TE BEBAS LA FRAGANCIA

de la noche
 para seguirte teniendo
 caliente entre mis brazos
 no te vayas
 para que la noche siga azul
 y puedan
 soñar los niños con hadas
 c o n t a r
 un vagabundo las estrellas
 los grillos
 cantar en el monte

————— ¿oyes la quietud? —————
 no te vayas.

AL QUE LE SIRVA

Ésos que no hacen
más
que mentar la palabra acción
en barullos, de soslayo;
 en teoría,
rompiendo
pantalones por los fondillos
con frases escuetas
que sólo sirven a un momento
sin nexos a una mayoría
que besa la tierra con los pies
y enlaza el frío del hambre
con sus tripas;
no saben acostarse
con un pomo de agua
en el estómago
—y hablan del subdesarrollo
y mundos terceros
mientras
a costa de esto
viajan en *TU 114*
o *Concorde*
no hacen más que hablar
M I E R D A
en rejuego de palabras
en palabras de viento
hasta de entrega.

 Estaría bueno
arrancarles la lengua
para que se reduzcan a
abajo de una cama
o tomen la acción simplemente
como palabra.

MIRO TU CUERPO BLANCO.

Su desnudez llena la estancia del tiempo.

En él vibran el desplazamiento y la conmoción de la existencia.

La trascendencia de la vida

desde tu cuerpo así tendido se levanta.

Creo que puedo tocar las arenas perdidas y la nieves eternas
en tus hombros tibios y ajenos.

Los peces y las aves ya no existen
ejecutan en tí sus movimientos.

En tí se congregan todas las risas del hombre,
todas las angustias acontecidas o probables.

El polvo que respiraron otros seres
mancha tu vientre intemporal.

Y las erinias y las ninfas,
como en un bosque virtual y mitológico
habitan en tu pubis muertes esenciales.

¡Elemental arcilla

en tí se enciende la majestad del Poema!

Así tendida, transitas por las eras y revives.

La honda que se alza desde una caverna
puede golpear con su piedra tu seno
dejándole la marca del cavernícola
que anunciaba su reino futuro.

Te recorre el espanto...

Sobre tí se desata la furia de los dioses:
acuden a apoderarse, te poseen.

Con urgencias bautismales vienen a darte nombres.

Riegan sobre tu barro virginal la sangre
y el dolor de la tierra en tí comienza.

Entonces, te alzas desde el gusano
y dominas el vuelo

y apuntas con la honda a las estrellas.

Luego, así te estableces;
rebasas todos los Olimpos.

!!Hera fecunda así tendida,
frutal y poderosa!!

Desde tu lágrima son ahora los relámpagos.

Brota desde tu seno un néctar prodigioso.

Es en tu sexo el aliento de la tierra;
allí salta la apoteosis de la vida y la muerte,
y es el placer perfecto
y la idea perfecta
y la paloma humedecida
y el Poema.

¡Ah! qué semen imponderado,
qué forastero semen,
qué oscuro semen sin amor,
qué semen de descuido
se mezcló en la armonía perfecta
en la ilusoria maravilla del engendro,
en la cópula sublime de la forma y la idea
y fue entonces sobre tí el acorde brutal
en tí misma, desde tí misma.

Y en tí misma el asombro,
y el asco que da vueltas en el placer perfecto,
y la imagen monstruosa en la idea perfecta,
y el grito maldiciente en la húmeda palabra
que vislumbra la promesa de los siglos.

Todo lo que después surge y se agranda,
todo lo que se multiplica en la semilla,
todo lo que fatiga los párpados,
lo que deslumbra la pupila;
todo lo que en desfile se alza desde tu barro virginal,
y cruza, y cae a golpes de fechas y de nombres,
y en alzadas de angustias y de glorias,
y gira en vida y muerte,
en la elíptica imponderable del gusano a la estrella...

Todo, Hera fecunda, así tendida,
frutal y poderosa,
todo vibra en tu cuerpo blanco, de elemental arcilla
—tiempo desnudo
barro de sangre y esperanza—
desde el que miro alzarse,
como en un vuelo hipnótico, el Poema.

(10-I-69)

IMPROMPTU

A la sombra de los recuerdos
—como la gente dice—
me acomodo y me quedo a veces menos diario
menos actual, no sé si menos yo.

Esa sombra amparo como contra una lluvia
de males que combaten con espurias maneras
porque los golpes de la realidad
cada día van siendo más tenaces.

Qué ocurrirá si un día me despierto sin ayer
y, en mi orfandad de sombra antigua,
llego a ser sólo un punto de miseria transparente?

LA TARDE

Llueve con sol.

Caen sobre la hierba gotas de agua en la luz
finas como escarcha molida o relente de lluvia
y parece que fuera a salpicarse en oro
y transparencias rubias el campo circundante.

La campesina que desde aquí miramos (algunos con lujuria)
yo casi siempre con ternura de cuento
termina sus labores cubriéndose
es más ligera bajo este rocío crepuscular
que estrena un gesto, acaso una camisa o fiesta
entre una lucha cordial de azules y de grises
disputándose el cielo.

Pace el ganado lentamente
y es el ruido del agua o el canto de las aves
no sé, se me confunden ambas músicas.

Más lejos, como un cerco simbólico
las montañas,
pequeñas, pero tan obstinadas en ser montañas.

Un entrecejo de fijeza
asoma en algún sitio el desconcierto.

Va la vida en voz baja; cristaliza
y cruzan peces, árboles ausentes,
otros sonidos, calles que fueron,
horas descendidas como arenas,

gentes, sonrisas, todo lo otro,
pero como fantasmas, como pasos hacia adentro, como no.

De nuevo es el regreso.

El mismo campo y la hierba húmeda y rubia
recibiendo la tarde en su destino.

Es el retorno sin movernos;
todo esto sucede al asomarme a unas rejas; es la cárcel.

Mientras, viene al pasto el crepúsculo y un pájaro remoto no acontece.

EN NOCTURNO

Noche, para qué vienes
a traerme el tiempo de tu agua única
cuando eran míos tu cintura virginal
y tus senos de azogue en ondulaciones milenarias?

Qué haces en mi pedazo de derrumbe,
cayéndome además?

Cántame pero olvídame
así como el sonido de la arena, como el olor de la espuma.
No me regreses, déjame sobreseído en una órbita sin planeta.

Polvo, sí; no me levantes;
no existí; no aparezco; no ocupo espacio
menos que oblicuo soy; polvo acostado.

Desnuda, no te veo, tengo ceniza en los párpados
te alzas frutal, esbelta,
encendida de uvas, de femenina eternidad.
Oh, tú, plateada loba, lacteadora incitante.
Para que rozas mis hambres flacas?
Para qué cantas sobre mis laxitudes marginales?

Plantas de mis regresos
en que mundos?
en que perpetuaciones misteriosas?
en que sobrevivencias siderales?
órbitas hacia atrás, esperas fijas?
agua detenida
aire, más bien, quedado allí?

Habría acaso un gesto sin espacio ni muerte?
Será posible retornar las formas, los perfiles?
los cruces por las escenas, cubiertas, apagadas
borradas por innumerables telones que despiden?

Inútil...

Ni ella abstractamente erguida
en potencia de sangre, de alma situada
tampoco
ni el poema.

Noche recóndita, no me regreses,
crece frutal y esbelta,
cuéntame, pero déjame
así de polvo y de silencio,
ya.

HORA ÚNICA

Está manchada la distancia
está apretada de humos la tarde;
resbala un agua gris contra las luces últimas,
y no vienen las aves de siempre,
ni esa música abierta que se aposenta sobre el mundo.

Si fuera a precisar el sitio y el instante exactos en que estoy
diría que en el límite de la hora en fuga;
y que hoy quisiera estar junto a todos los corazones,
y cerca de las manos múltiples que se alzan en el tiempo.

Que floración callada de agua azul va surgiendo
no de mi pesadumbre, sino de mi contacto.

Que posesión de unánime motivo arde en mí:
llama fresca, cantera de ópalos suaves.

Ésto que está apretado y que me pesa
va soltando sus hordas de luciérnagas.

Y amo la excelsitud de la montaña
y la paloma tibia que es inconsciente de su blancura.

Puedo amar estas cosas taumatúrgicamente
porque desde el dolor caen hilachas de júbilo.

Nunca como hoy he sido tan ajeno,
tan poco yo viviente.

Nunca.

He querido apretarme al seno gris de este crepúsculo
a alma limpia, a vidrio abierto, a sangre.

Nunca como hoy, repito.

Puedo amar la otra cara, ser valiente,
ser dolorosamente comprensivo,
y ser tan poco yo.

Una campana insólita se alza
sensual y mística.

Porque no desde mi dolor, sino desde el contacto
con la vena escondida,
con el origen de esto que está subiendo
desde mi mancha gris,
donde el dolor se siente ajeno al odio, lo proscribe.

De mi caída surge un universo nuevo.

Ésta es la hora en que estoy, éste es el sitio.

Me golpeó el enemigo arteramente,
sañudamente, grave,
cuando no tuve el arma, en mi descuido.

Bien: yo he dicho que amaba la montaña sonora y eterna
y no puede vencerme el hombre,
el mío, el de mis ingles y mis sueños,
el que lleva mi nombre y mi sonrisa
como un atuendo accidental.

Me llaman y respondo por este nombre
y entre las manos múltiples que se alzan en el tiempo
va dando saltos como un ciervo risueño y libre.

No odio, porque la palabra mañana
está inviolada en mí,
y sé que los héroes de uno y otro bando
van a tener un sitio en esta hora.

Hora única que entiendo como una flecha
simple y segura y resplandeciente.

Me sorprendió el engaño groseramente,
de costado, al amparo de la ternura;
mordió en la lástima de la ilusión
como cuando se escupe sobre un altar.

Era una mueca antigua, pestilente,
de cavernas y enconos,
de reptiles y baba de blasfemia.

Bien: hoy he dicho que amaba la paloma
y esto quiere decir que la pureza existe,
inconsciente tal vez de su blancura.

Yo no reniego del milagro;
proscrito de la aurora, la bendigo.

Nunca como hoy, repito:
ésta es la hora en que estoy situándome
y no es la hora de la bondad, mentira,
sino de la comprensión exacta,
la hora humana de mi hombre
que se yergue en mi sangre, en mi coraje,
en la campana que arde,
en el día sin fecha sobre el mundo,
en mi llaga de pétalos,
en la música donde seré mañana innominado.

(14-VIII-70)

ANHELOS DE VIDA Y ESPERANZA

(dedicado a una dama joven)

JOSÉ O. GUTIÉRREZ PEDROSO (PEPE).

Desde el polvo sideral de los tiempos llegas
con el paso lento de las tardes grises
regando huellas perfumadas
huellas de sonidos sordos
huellas presentidas en los horizontes.

Tu imagen ha sido mi eterna cautiva
antes fue tenue nube
luego exótico perfume de góndolas
aroma respirado a través de millas infinitas.

Ahora cual Vestal encantada te haces presente
nítida, increíblemente bella.

Eres la encarnación prometida de la Venus
en tu estatura de Diosa joven guardas mil tesoros
anhelados afanes de Lores y piratas.

Tesoro es el marfil de tu piel
tu pelo de cascadas salvajes
el encanto de tu cara de sol tropical
el manantial de tu alma cálida
el terciopelo azul de tu voz.

¡María de los Ángeles! Nombre de virgen y querubín
voces sacramentadas
letras que bailan en mi corazón danzas de Dionysios
danzas de alegría y juventud
deseos de vida y esperanza.

Te invito:
A bajar los escalones del templo
A pasear por los parques del mundo
A escalar montañas con cumbres de estrellas
A cruzar océanos sobre cáscaras de nueces
A sembrar
con manos delicadas de maestra
con manos ásperas de guerrero
la simiente que nos suceda en el tiempo
la simbiosis necesaria de Hera y Zeus.

Enero de 1971
Cárcel de Guanajay

ESTOY EN LO ALTO DE UNA CIMA

rodeado de esa nada
donde crecen los helechos
y del lodo
que no me llega
tal vez por miedo
o tal vez por asco.

Pero soy aquí
en donde los ritos de los muertos
me han puesto
y el llanto del tiempo
me ha sembrado
oliendo el fétido aliento
del viento
que me emborracha el líbido
hasta que sabiéndome barro
me siento piedra...
y me duelen los hombros
y me pesan los pies
de tanto ser piedra
de tanto sentir en el alma
las ansias del barro
que ya no soy.

NO DEBIERON LLEGAR

Habíamos andado curiosamente juntos
más de un mirar de prisa, vacilantes
inesperadamente haciendo versos
por más de un cielo de luciérnagas.

Ya iba el horizonte asiéndose del cielo
y yo en el horizonte y tú en el cielo

—Como desde un lugar
lejanamente
pensé en la vez primera que venías
y como vez primera
pensé
que no te ibas...—

Habíamos querido andar descalzos
y la sedienta arena no importaba
mientras
mi calma por tu mano suspendida
deslizaba por los labios de tus dedos
y me iba mansamente tras las olas
y quedabas como un mástil en la arena
—Como todas las cosas
que se pierden
una ausencia inacabable luego dejan
dejan luego
y nunca más se pierden
como todas las cosas
de la ausencia.

(verano 71)

SIMPLEMENTE

Eras una nostalgia vestida de pureza
y andabas como una trenza por el mundo
vástago en cada ojo adolorido
y en cada impunidad dolor tú eras...

Llegué...

simplemente con la intención de cualquier cosa
sin la premura siquiera de un martirio
y quizá desperté por vez primera
tu mundo fabuloso de la almohada.

Pero tú no mostraste desconsuelo
subiste lentamente a mi pregunta
alzaste suavemente tu camino
y lo dejaste aquí donde respiro.

(invierno 72)

SALMO II

Nota:

Este salmo desdichado sufrió un destino adverso, miserable; era entrañable, salmo amigo... lo sentí partir y sufrí como si un gesto contrario al que en mi espíritu inspiró surgiera ante aquella súbita manera de fugarse...

La Cabaña.

—AL SALMO II—

En óleo laico y bendición profana
mis manos te esculpieron una noche
y en mis ansias de unción te cobijé...

Un ocurrido haz de biografía
seres habitales de mi alma
trasladados al sol
llevados por todas las arterias temblorosas
como si fuera un medallón de Cristo nuevo
una nueva bondad
un nuevo verso
te esculpí amantemente
y te amé por soldado o caudal.
¡Y te arrancaron en girones de raíz!
¡A la nada miserable!
¡Pobre salmo mío y de esta causa larga!
Salmo del diariamente, del mes, del año entero
inoportunamente te perdí
te perdí a mi pensar...

SALMO V

Hay canteras ignoradas con mi nombre
hay la primera comunión de los que aman con sus dedos
y las nubes lerdas hay
que se arrepienten de sus alas
y me recuerdan con vehemencia.

Allí estoy y no llueve...

Hay la augusta pasión del bondadoso
el nombre mío y digital.

Hay en los réprobos silentes
que se parten de dolor
el apellido que responde
el que me arrastra
(una especie de sarcófago que me urge
pero está sin lapidar...
puedo andar)

Hay el que me llama en el espacio
con las letras al revés
sin saber —como siempre— que eso duele.

SOLITARIEDAD

(en el día más solo de mi vida)

A veces se anda solo
sin que nadie lo sepa
y los milagros yacen en la incredulidad
y se persigue un curso

 casi en vano querido
sombra o sepulcro inertes
 como una deserción.

A veces de las manos sufridas se caen los aldabones
 se nos van las hendijas
 por donde entró la luz,
desérticos prosiguen los finales alientos
y sin que nadie sepa que apenas queda voz
 se levanta la frente

 porque el estilo o la vieja tradición;
se corona la fecha del anónimo, quizás
 —si alguien se acuerda—

y después continúan las sacras estridencias
y el soledano queda

de pie ante la rara ocurrencia
 sin sol que andar puliendo
 ni luz que perseguir

y la evidencia se cae de la rama
 pero nadie mira allí...

Y el camino se hace muerte
se ofende la tierra paridora de sus huestes
y el soledano caminante se arruga

 como la corteza feroz
o la piel de la existencia ingrata
 (de la vida la piel)!!

Solitario andador hace su nicho
hurta versos añejos y hace himnos
muévase al serio compás de la desgracia
en su mismo interior de pesadumbres

 —y en vano se preguntan
 las efímeras cosas por su pena—

Soledad sin predicados.

Es andador, solitario,

habitador eterno de la luna
sin un solo gajillo
que prender en el alma.
Solitario andador,
úrgete en rauda aparición y vete
sin que nadie lo sepa

Como siempre...
vete...

(enero 73)

A VECES

Cuando me hurto del horario indispensable
(estas cosas parecen mirarme con horror)
yo me pregunto si más tarde o más temprano
habrá una flor inhabitada para mí
o si habrá una salida milagrosa
o un pedazo de empeño por usar...

Cuando en silencio se me va la biografía
y no alcanzo en mi conciencia a dialogar
yo me pregunto si a las dos de la mañana
habrá un cáliz de auroras para mí
o si habrá predilección por la esperanza
o una mano fugitiva que apretar

Cuando me arranco de este espejo repetido
(mojadas mieses por manos milenarias)
yo me pregunto si a la fiesta de la abeja
podrá un día presentarse mi licor
o si habrá un morral inmenso al otro lado
donde un espacio chico se me dé
o si en cada preterida estoica frente
hallaré alguna misión vocacional.

COMO UN INVIERNO DE HUESOS

(para una noche fría sin té)

Un viento frío más y más los grises
aterido, lodeado y ya sin cielos
durante varios días fugitivos
al margen de la voz y la disculpa.

(Marchan brazos y cuerpo paralelos
y mi roble existencia a grito pleno)

Un viento frío más, y asume hondo
y en su tristonada hondura se doblaga.
¡Ah, las manos inertes que se apuran
y la apurada pena que no llega!
(Marchan suerte y nostalgia como rieles
sobre los hombros negros de una aurora)

Un viento frío más como un regreso
sobre las mil semillas anteriores.
Una piedad y un odio superados
y un lejano dolor que ya no aumenta...
(En plomizo sabor cabalga el día...
en un rincón mis manos apretadas)

(Dic/72)

AQUÍ HOY (EL SACRIFICIO ES INMENSURABLE)

Como una vocación o como un cauce
o quizá como intrínseco destino
me apuntan mis menudas ilusiones
desde el día fugitivo.
Me estremece la constancia, la inevitable vertical
el Siempre, Siempre, Siempre...
y la aurora de cualquier buen vecino...

Como una vocación o como un cauce
mi vida misma rompe el calendario
y todos los minutereros del camino
se inclinan a pensar...

Porque es cieno precoz contar los huertos
donde todas las manos de mi propio vivir
sembraron sin el tiempo.

(Dic/72)

HACIA UN RÍO LARGO

Siento correr el ansia
por mis manos traviesas
avicinando prontas
un desde entonces más.

Siento como la cueva
se convierte en camino
o el camino le cede
el paso al girasol.

Mis pies trémulos, ¡pobres!
gemelas pesadillas
dan al fondo con vidrios
o migajas de pan
donde avecillas tenues
milenarios gorriones
mezclan temor y gracia
en una palma más.

Así me corre el ansia
inevitablemente
me sube en un torrente
desciende en libertad
me asume, corta el aire,
gira en vuelo mi rumbo
y el ansia es como un fuego
que no se apaga más.

(La Cabaña, Nov/72)

DESDE EL DÍA PRIMERO

Sucedió que el beso tropezó con la flor
y del surco
donde el alma yacía
brotó un verso
y las cosas se hicieron comprensibles
al poema
y de un portón inmenso el silencio salió
y habló la vida

—sin que el poema se callase—
—sin que una sola hierba se seicara—
comenzaron las venas a parir sacrificios
a entonar himnos errantes de ternuras;
la voz se hacía de fuego
el alma transparente se subía
y el horizonte inaccesible
—como las mariposas, el girasol
o la rosa que no cabe en una sala—
se acercó.

II

Así las ilusiones fueron alas de paloma
salado caracol
al antojo de la ola de regreso
los árboles se hacían circunstancias
y las esquinas eran una prenda de vestir.

III

Yo bebía el matutino de mis días
y convidaba al cielo y a la tierra
en mis bucólicas andanzas.

Los grillos (con olor a hoja mojada)
me seguían
y la lluvia me seguía
y era un todo sensual la primavera...
que seguía...

IV

Las cruciales ventanas se entreabrieron
(como poro, como absoluta sangre rota)
para ver cada minuto condenado...
inapelables gotas de llovizna redentora
pasar lejos.

Como la voz de la primera lágrima
o el pecado del absurdo cotidiano.

V

Y allí estaban dispuestos en su orden
raíz junto a semilla de constancia

(la eternidad constante de las cosas
esas que parecen no existir)

Allí estaban postradas a un Moisés desconocido
sin sabor a diario o manuscrito.

Era todo increado alfabeto prodigioso
al parecer... no sé.

VI

La dimensión de mi interior yacía

—aún...—

VII

Las cosas comenzaban lentamente a separarse
haciendo la evidencia

REAL

La gente se llenó de surcos las espaldas
y sembraron allí

...pero otra vez

NO SÉ.

VIII

Caudal de limpias manos hacedoras.
Pasto vital de era ennoblecida.
Cristal del que versan las pupilas de siempre
El tiempo y yo...

IX

Los caminos quedaron a la vista
y el sueño quedó atrás en los regazos
los brazos se erigieron en mil lemas
y quisieron quebrantar flor en mí.

X

Sin más —de un tajo— cayó todo
y el signo entró en mi sien
como un puñal.

XI

Las rodillas —en par— al firme afán llegaron
la grieta de las cosas nada tuvo que ver.

El fin preciso en la mirada trascendente
suplió, como la audacia del crepúsculo

la ágil superficie impía del entorno...

Un huracán atormentado de mejillas
(ya incapaces de virarse... quizás)
me arrastraron hacia el raro mundo
eterno de la tierra.

XII

Cesó la pasión.

En lo profundo de las cosas yo corría...

XIII

Había una noche esperándome en la altura
imagen de sermón o verso
un rocío que se da al labio prodigioso
—bautizo, unción o toga de promesas—
como una vida total, extensa, plena.

XIV

Desenlace feliz del tema; abeja y flor.

XV

Entonces se comprende las estrellas
el párpado fecundo, vespertino, fasto
el que atisba el alma...

Se entra en cada memorial...

Entonces se calla religioso ante la tumba
se venera el pensamiento súbito
se adoran las sienas ancestrales
se atan, como yugo a los pies
todos esos lauros viejos que son como raíz.

XVI

Y se hizo el verbo para siempre
como la mar y el salado caracol
los grillos con olor a hoja mojada.

Raíz junto a semilla de constancia
la vida convencida de sí misma

...una noción terrena del amor...

POEMAS DE COMBATE

poesía de fuego
que lacera con sus
verbos
en verdades duras
descubriendo a un tiempo
tantos bastas, tantos adioses,
tantas miserias.

Poemas tristes de historias
enmohecidas por el recuerdo
y por el tiempo.

Yo digo ahora: eres mi fé
canta tú por todos
nuestras íntimas dolencias
y da en una pirueta final
un inmenso ¡Basta!

UN NUEVO TEMA

sí, uno más
como último abrazo
fraticida
enseñar o querer enseñar
no el borroso abecedario
sino el camino tedioso
de volver a la vida.

VIVIR MURIENDO

Se mecen con la brisa
mis ilusiones mancas
me besa, se retira
mi inválida esperanza
un saludo me niega
mi amigo ciego
y doy un grito
fiero ante tanta tragedia
quiero romper la norma
de vivir en la nada
romper estas miserias,

salvar las distancias,
quiero?, ¡no!, lo hago;
no ser indiferente
levantar la palabra
alzando la frente
lo demás no importa
vivir es esperar la muerte.

POEMA

Dos en plata
siete en bronce.
Caminamos solitarios
en la noche.
Despertemos

.....
tiempo de
matices imperfectos
sintiendo
descargas
que llagan la existencia
tiempo
de automutilaciones metafísicas
en ruinas descendentes
o
espirales
teológicas
tiempo
de aspecto absoluto
sin
tiempo
.....

RAÚL CAY.

Renacer de esperanzas
a pesar de

c
o
n
t
a
c
t
o
s

avec un Marais
manidamente albo

.....

Y ahora
juntos en la última sentina
después de la oscuridad
después del terror
después de la muerte
después del aire
después de la AGRUPACIÓN
después del silencio.

Después del silencio y el error
después del sol
después del golpe
de la piedra
y del golpe
del sudor
y del golpe
de la lluvia
y el golpe
del fango
y aún del golpe
y seguir juntos
después del mar
después de la sombra
después del frío

después del ROBO
después del hambre
juntos después de toda traición
juntos

.....

Dos en plata
siete en bronce
Despertamos
solitarios en la noche.

II CONCIENCIA

Ni el paso de las anémonas amargas
testimoniaron claro a las pupilas
la lentitud oscura de los mares
Sobrenadadas en su propia luz malévola
nos buscaban la piel
nos mordían de fuego
Llevábamos tan plúmbeos los arrastres
—el gran imán de las profundidades—
y esas escoriaciones. Esos lastres...

Paralelo e inexplicable el brote
de verticalidad. El manto
para cada noche. El segregar
difícil
y renovado cada vez: la plata,
el musgo, el ala y el cristal.
A veces el acero, la roca, la caverna.
El indagar constante de los puertos
y la temeridad ingenua de los dados.
Y será hoy ese el momento
augurioso secreto para las
pruebas de las resistencias supremas?
Para las caídas
de todos los embalajes de amortiguar,
de errabundear

MIGUEL ÁNGEL LOREDO GARCÍA.

y echar alante “porque sí”
—por obediencia únicamente—
porque no lo quisimos nunca,
para hablar claramente?

Pero para estos trances hay
también

una preparación de siglos;
un *pathos* transferible y oteado
no sabemos ni dónde
—no en la sangre
precisamente—
que nos suelda a qué
inmovilidad sobre el vacío;
y el restañar es cosa de la primavera,
unos compases breves de momentos
y siempre las espaldas
las mismas;
—poco más—.

Porque aunque en la anémonas amargas
en su luz malévola, no estuvo la elocuencia
pedimos ¡qué cosas a la vida!
y hoy nuestra ciencia es abismal,
tan lenta y sorda
como el mar, y triste, —estamos
ciertamente llegando a los límites
mismos de las resistencias;
ciñéndonos dolorosa por conciencia;
palpándonos el dolor que nos define.

SEPAMOS

(Meditación)

A Juan Falcón, amigo que sabe
de todas estas cosas.

Soportemos
una ruptura de mar sobre nuestras cabezas
y la grieta ferrosa e incurable
que el tiempo
si gastará incitativo-hiende furioso.
Comprendamos

que el paso de los toros salvajes,
la picoteada
brizna esparce, aventa irrecontable
como las uvas del aire.

Sepamos
que hay candelas boreales
para espejear desiertos,
las madejas del cierre
del camino,
del agua. Y no cederán.

Aguardemos
la taumatúrgica embestida
de las cualesquiera horas del desarme,
de los geranios en las nubes
negras y lentas.
Así se borrarán también
divinas y sacrosantas
huellas
que carenaron fondo.
Fondo carenaron.

DE LA OSCURIDAD EN POESÍA

(Clave para poemas herméticos)

1.— Un mago loco entra
de pronto
a la sala de la fiesta. Dice
unas pocas raras
graves palabras
desfasadas. Se da
la disonancia mayor.

Se le retira.

Sigue

la fiesta.
Alguien queda alcanzado
por esas pocas raras
graves palabras
desfasadas.

2.— Casi lo mismo: Esta vez
un laúd y palabras
salvajes atrapadas —cisnes
del viento— para los hilos
de su melodía.

El rey
anda ofreciendo la mitad
de su reino
por entender al juglar.

3.— Nada de “*aggiornamento*” litúrgico.

Los paramentos de oro
viejo
lo fatigan. De espaldas
va diciendo la gran
palabra oculta
necesaria. Ni él mismo
la comprende del todo
pero tremendamente
todos están unidos
—en la cripta—
a su voz.

4.— Palabras de la pareja
ésta —checa?— que
vuela en tu mismo avión
y tú
les vas oyendo el amor
completamente.

5.— Como si ahora recortaras bellas
y todas las palabras de un libro
y las tirarás al aire por tu ventana
y las leyeras mañana encima
del rocío
como fueron cayendo,
qué claridad,
qué libertad de lógica
y de logos.

6.— O si te están dictando
algo
eternamente bello irreplicable
e inmemorable
y mueres
y alguien te ama
y recoge
y conserva tu indescifrable
taquigrafía en su corazón.

DE LA SOBRIEDAD EN POESÍA

(Clave para poemas secos)

- 1.— Declarar coto de caza el bosque quemado
con esa sola negra paloma dentro.
- 2.— Saber que basta un cocuyo para luz en el cañaveral.
- 3.— O una amapola para la sangre en el trigo.
- 4.— Más que la lumbre?
Su reflejo en el cobre.
- 5.— O su voz,
encegueciéndose hasta la ceniza.
- 6.— Y una voluntariosa sola
palabra seductora
organice la fiesta.

A LA DOCTORA ANTONIA SANTOVENIA

I

Algo puede blandirse en el aire
en un momento
como un agosto sable.

Ese algo puede ser un honor que ya no existe,
alguna
vieja resistencia ya caída
y puertas
desprendidas que golpean
por el viento.

Eso puede llevarse a hombros,
exponerse
a la mirada de multitudes que conserven
visión de ingenuidad y aplauso.

A la mía no;
veo imposible el engaño
y sólo rindo admiración al que pueda
vivir con inventarios amargos,
que no se acoja
al sueño original de muchos
y a justificaciones sin sangre
de sí mismo.

Hay algún arma que al viento
sí se me impone:
el agua ciega humilde tanteadora
de persistencia baja infatigable siempre
irrefenable

muda.

II

debo decirte escepticismos y derrumbes
con la confianza de seguir siendo aceptado.

Debes saber
que no es cuestión de detener borrascas
pues las mañanas de sal nueva no están
ni el aire quieto.

tengo, eso sí,

muy mal amor.

Son los poemas del mal amor
los que se escriben de un golpe
y desprendiéndose uno
por la colina de piedra.

Nada te inquiete,
que bajo el agua mansa
y a la hierba serena,
y entre guijarros corre la sabiduría.

III

Alma de bosque debes tener
cuando te alcanzo después de la luz ácida
y de la evidencia descampanadas.

Antonia,
nada de dramatismos al decirte
que me cobijes sin palabras de ninguno;
que nos ahorremos trámites y confianzas.

IV

Cómo será tu casa?
Nada más que los puertos.

V

Y tú en la Habana Vieja
de ayer y de hoy
y nada llamativa,
como escurrida
apresurada en lo tuyo
por cualquier calle
de la Amargura-Obispo-Oficios,
en lo tuyo.

No es para describirte ahora,
es para hacerte constar,
tan necesaria al ambiente.

VI

Pero hasta las palomas
pueden
montar en cólera
y alzar la voz y el vuelo

y ausentarse blancas
con la sangre escondida.

Déjame
redimirme en tí
de aquellas-esas-estas estampidas de alas mudas
partidas
y del dolor de mí que lleven
y de la muerte de los signos.

Y es que hay palomas que ya ni
me miran desde lejos,
Antonia!

(Mayo/70)

TRES BENDICIONES, TRES PRESOS

Nunca tuviste una mujer en la calle, tuya
propia, propiamente
tuya. Nada sabes del semen eficaz
hasta los hijos certero
ni la violencia de sometimiento que logra el cariño.

Tú,
solamente dos veces te acostaste con el amor
prestado (Marina 105 — tres pesos — y olas deshechas
contra el malecón.) Tú
fuiste preso hace 10 años. Tenías 17.

Nadie puede volverte ahora a juzgar.

Yo te bendigo en el nombre de cualquier mártir.

No se te sabe el nombre verdadero
tú, analfabeto
carne carroña de cañón.

Rumbero.

Vacilador.

Santero.

Consignado.

Traído.

Llevado,

ignorante-ignorado.

Buena gente.

9 años preso.

31538 -tatuado.

Nadie se atreva juzgarte.

Yo te bendigo en nombre de todo un pueblo.

Ni el desprendimiento de un tirón
a un vacío de sólo un metro
de tus pies
pudo desfigurarte la sonrisa.

Eras de nieve

¡blanco!

Los hijoeputas
no se vuelven locos,
no se ahorcan.

Yo te bendigo en el nombre mismo de DIOS.

CUANDO AL GALOPE

Cuando al galope parta
en dos
la noche —grupa bien destada
entonces—
y comamos
ya no el salobre pan de tanto llanto
aparta
el vino más añejo
y suéltalo
y bebamos
dos vasos a la libertad.

QUE NO LO DIGO Y LO PIENSO

que lo pienso y no lo digan
que yo se los diré
completamente
y a su debido tiempo
y ahora
en vía de acertijo
de charada

de cábala cadabra...

Que volverán las golondrinas oscuras
y se verán partir algún día
y fueron blancas al llegar.

Que qué pasó?

Pues todo tiene su tiempo
y hay un tiempo para todo (Eclesiatés 3; 18).

Pues hasta el Papa hubiera ironizado.

Primero comamos
y después les cuento.

No me esperen; iré

será algún día
a alguna hora inesperada,
molesta

y ya verán
la cantidad de mierda
y de justicia
que se encierra en la cabeza de un preso.

CARTAS DE PRESIDIO

AÑO 1971

FELICIDADES
Y
BUEN
VIAJE
MIGUEL



Caricatura de Miguel Sales, hecha por Julio Hernández Rojo, un compañero de prisión, con motivo del cumpleaños y cumplimiento de la condena en 1972.

manacas, Domingo 21 de marzo.

Mamá:

Debía hacerte hoy una carta de tono heroico y decirte cuándo Sanguily, cómo Maceo, acuérdate de Martí, piensa en Osvaldo Ramírez, en Vicente Méndez, en el sacrificio anónimo de tantos, en la abnegación subterránea que nunca tendrá ediciones de lujo ni elegantes admiradores; pero todo eso no pasa de ser mala literatura, palabras y más palabras, y prefiero dejarle paso a la vida.

Llevo 10 días incomunicado [no te dejes impresionar por la palabrita] en esta celda. Fuimos trasladados el día once por la noche y como decidimos mantenernos en calzoncillos nos enviaron a estos pabellones. Tras tanta compañía forzada un poco de soledad no viene mal, ayuda a pensar, a liberarse de la servidumbre de las cosas, de la letra impresa; nos acerca un poco a los valores de la Vida, pone un nuevo desorden en el tropel de ideas y, en fin, es un poco como tubo de ensayo donde verse vivir.

La celda es blanca, alta, bien ventilada y con ventana al patio y agua corriente [claro, la política ha cambiado —cuántas veces habré oído ya esa frasecita?— ahora la crueldad es refinada, moderna metódica y antiséptica]. Atrás quedaron los tiempos del trabajo forzado, las palizas, los calabozos de Boniato, los muertos de la Isla, atrás pero nunca olvidados... Te permiten lo indispensable —por suerte yo venía preparado— nada de papel ni lápiz ni correspondencia y, por supuesto, ni visitas ni paquetes. Conseguí algunos libros y revistas y quizá me permitan renovarlos la próxima semana. En realidad no sé cuando pueda enviarte esta carta, pero lo haré en la primera oportunidad. Sigo describiéndote: la comida es abundante, te permiten limpiar la celda cada vez que lo desees y hay mucha agua. Y lo más importante, no molestan. El trato es correcto y el servicio gastronómico a domicilio.

En cuanto a las posibilidades se resumen en una: esperar. No creo que piensen tenerme más de un año que es cuanto me falta. Parece que tratan de presionarnos para que nos vistamos pero, como ya les expliqué, no estoy dispuesto a hacerlo cuando ellos lo deseen sino cuando yo lo estime conveniente. Quizá decidan

trasladarnos luego de un período de "ablandamiento" aquí. En todo caso lo siento por Uds. que son lo único que puede preocuparme. Sinceramente, no tengo tiempo de tenerme lástima con tantos calzoncillos por lavar e ideas por escribir.

Como ven no resolverán nada con venir hasta acá porque no me darán visita, ni con escribir pues no me permiten correspondencia. Lo más razonable sería que esperaran tranquilos el traslado y fueran guardándome las revistas que pedí para cuando pueda leerlas. Les prometo que haré lo posible por mantenerlos informados. Cuando recibas esta carta envía un telegrama haciéndomelo saber a esta dirección... Y en él indícame si recibiste las cartas anteriores entre ellas dos que eran para Y. Salúdame a todos y dile a L. que cuando el Partido lo permita le escribiré.

Muchos cariños.

Migue

Marzo 28, Domingo.

Querida Mamá:

Llevo más de 15 días acá y casi no tengo que contarles pues aquí el día se compone de pocas horas: Las de comidas, la hora del baño, la de limpieza y las horas de leer y dormir que son las más. También hay mucho tiempo para aprender a pensar pero esto es ya algo más difícil.

La vida aquí es cómoda, con su ritmo propio y sus alternativas. Ahora tengo luz por la noche pues permuté para una celda mejor, agua fría y caliente [según la hora] y servicio gastronómico al lecho. Sobre todo, una gran tranquilidad que no viene mal después de tantas galeras.

Supe que el miércoles vinieron y lamento que hayan hecho el viaje en vano. Debía haber imaginado que iban a utilizar los pasajes de todas maneras. Lo siento mucho pero como ven, no queda más que esperar a que estos señores se decidan a trasladarme de nuevo. Hasta ahora nada me han dicho y nada he preguntado. Como de costumbre ellos hacen lo que les da la gana y yo lo que estimo conveniente. Anteayer pasó el jefe de cárceles de la pro-

vincia con 8 ó 10 tracanutos. En realidad son muy deficientes estos funcionarios, por suerte para nosotros.

Sin embargo, no todo es color de rosa. Ya casi no tengo papel y pronto tendré que escribirles en pedazos de sábana. Y, como ya comprobaron, no tendré paquetes ni visitas ni correspondencia hasta que no me vista. Eso quiere decir que si no me trasladan estaremos un buen rato sin vernos. Pero no se preocupen más de lo debido. No estoy enfermo ni angustiado ni triste ni vencido. Gozo de un perfecto equilibrio físico y mental, pienso, como, cago, me paro de cabeza, hago ejercicios, lavo la ropa y limpio todos los días, recuerdo mi vida, los adverbios italianos, y por la ventana contemplo el vuelo de las auras y las tremendas cosas minúsculas que crecen entre la hierba y sólo tienen sentido para los locos, los perros y los niños, esos seres excepcionales. Quizá dentro de algún tiempo tenga oportunidad de sentir lástima por el que ahora fui, pero en estos momentos estoy demasiado ocupado en vivir, en disfrutar la alegría de mis 20 años, para pensar en tales cosas.

No olvides que la libertad y la felicidad son fenómenos exclusivamente espirituales, estados que sólo se alcanzan buscando mucho dentro de uno mismo.

*Cariños
Migue*

P.S. No dejes de buscarme la Bohemia que trae la entrevista a Cortázar. Me interesa mucho.

Santa Clara. Agosto 28 de 1971

Querida Mamá:

Recibí tu carta del 12 por la que supe que siquiera algunas de las mías han llegado. Yo estoy bien, pertiendo los días entre el estudio y la comida, las clases y los ejercicios, casi olvidado que "El castrocomunismo nos está fumando en la gran cachimba" según feliz expresión de uno de nuestros compañeros. A pesar de

las dificultades hemos realizado notables avances en inglés y matemáticas. Además leo mucho y me esfuerzo por aprender a pensar. Contra todo lo que de seguro imaginas, hemos mejorado mucho en este mes. Después de los últimos traslados quedamos sólo 18 y casi cabemos ya en la galera. La mamá de nuestro amigo me trajo algunas medicinas y tiene guardado el giro porque no le permitieron depositarlo. Eso no tiene la menor importancia ya que entre nosotros lo que falta no es dinero sino que comprar con él pues hasta ahora las VENTAS se han limitado a cuatro galletas de sal y un vasito de refresco un día menos que otro. El día cinco de este mes trasladaron hacia Manacas a varios compañeros nuestros y esto dio lugar a un problema bastante grave en el que uno de los nuestros resultó muerto y otro herido. Te lo anticipo para que no te alarmes si oyes algún rumor. Acá todo continúa tranquilo. En cuanto a la visita nada puedo decirte. El mes pasado esperábamos que se la dieran a los amarillos y por eso te envié la dirección de Martha. De todos modos consérvala porque es probable que sean ellos los primeros en recibirla, de evolucionar esta situación. Te repito, sin embargo, que nada nos han informado al respecto y creo que no volveremos a vernos durante este año. La idea no resulta agradable pero no deseo tampoco que conciben falsas esperanzas. Cuando vuelvas a escribir recuerda que por razones de transporte no debes hacer sábanas ni letras de a pulgada. Además no sería mala idea que la próxima vez mandarás también algunas noticias sobre ustedes. Hace seis meses que no los veo y resulta que la única carta que en todo ese tiempo he podido recibir es una melopea lacrimógena de consejos y lamentaciones. Lo comprendo. En realidad les resulta bastante difícil entender lo esencial de esta experiencia. Y no es raro, porque hasta a mí mismo que estoy metido en el baile me llevó bastante tiempo comprender lo que ahora resulta evidente, obvio. Y es que he cambiado, mamá; sin tratar de magnificar este accidente que ahora constituye mi vida, sin romanticismos ni poses heroicas. Distinto, sencillamente. Y no me sería fácil aclararte en que sentido. Ya tendrás oportunidad de comprobarlo el próximo año. He alcanzado un acuerdo temporal y fructífero conmigo mismo, la dicha tranquila que depara un recto proceder. Y si bien me duele el sufrimiento que ahora les impongo, no me arrepiento de mi conducta, al con-

trario, a cada nuevo golpe aumenta mi satisfacción. Ustedes se esforzaron para hacer de mí un hombre de bien, ustedes me inculcaron los principios que rigen mi existencia y me enseñaron a proceder honestamente; han de lamentarse hoy si elijo lo que considero mi deber? No corresponde mi conducta a lo que esperaban? No interpreten mal los deberes que les impone ese amor que me profesan y del que tan orgulloso me siento. Esperen tranquilamente que nada ganamos con plantearnos más problemas y de los que podemos resolver. Reciban mientras tanto muchos besos y abrazos.

Migue

P.S. El asunto de las medicinas es que las consigas allá y cuando puedas se las traigas o mandes a la familia de nuestro amigo.

Domingo 19 de Septiembre.

Querida Mamá:

Acabo de recibir tu carta y creo necesario aclararles ciertas cosas pues todo parece indicar que los chicharos han terminado por afectarles el entendimiento. Me dices que no deseo recibir cartas de Uds. y eso es inexacto. Ocurre tan sólo que no estoy dispuesto a recibir correspondencia por vía normal porque, según las disposiciones vigentes en el penal, se nos permite enviar una carta y un telegrama cada SEIS MESES, y semestral es también la entrega de lo que nos escriben. Como puedes deducir son condiciones inaceptables por onerosas y por eso —y sólo por eso— les sugería que no me escribieran por esa vía ya que no voy a aceptar correspondencia vieja de seis meses. Ahora bien, si puedes hacerme llegar dos cartas diarias en la otra forma, magnífico, pero debes escribir en papel fino, con letra pequeña y por ambas caras ya que tales cartas entran en la forma que sabes y no debe ser muy cómodo colgarse de los testículos un periódico de los que me has enviado. No hace falta explicar nada más, verdad? Otra cosa, cuando me escribas hazme saber algo de Uds. porque en tus cartas te has limitado a hablar de mí y ése es un tema que conozco demasiado y cada día me interesa menos. /También quiero decir-

les que no me quejo de que me hayan olvidado ni nada parecido, por el contrario, me quejo de que se preocupen excesivamente, de que tomen las cosas tan a la trágica y sufran tanto mientras yo estoy encerrado y comiendo harina, es cierto, pero saludable y contento. Parece irremediable esta contradicción y en nuestras conversaciones hemos llegado a la conclusión de que los verdaderamente sentenciados son nuestros seres queridos. Yo podría contarte como es un día cualquiera, describirte las comidas y las clases, las charlas y la limpieza, los menudos incidentes que marcan el paso de las horas, pero no les daría más que una pobre imagen esquemática de nuestra vida; esta realidad en que se constituye nuestra existencia quedaría fuera de tu comprensión sencillamente porque resulta imcomprensible para quien no la haya vivido. Ustedes tienen una idea vagamente truculenta de la prisión, un criterio hecho a retazos, formado en parte por mis propios comentarios y en parte por lo que ya han conocido y sospecho que esa imagen terrible se asemeja mucho al guión de una mala película mejicana. Pues bien, eso que Uds. suponen un absurdo monstruoso es para nosotros cotidiana realidad, y una vez adaptado puede uno incluso llegar a sentirse tremendamente feliz en circunstancias que a un espectador le parecerían insostenibles. Cuando les hablaba de cambios no me refería a que los bolcheviques me hubieran cortado las orejas ni pretendía tampoco dar a entender que pensaba suicidarme esa misma semana. Nada de eso. Es quizá obra del tiempo que va madurándonos y nos proporciona una imagen menos inexacta de nosotros mismos y de esta extraña coyuntura que me ha dado la oportunidad de meditar calmadamente sobre cosas que me inquietaban desde hace mucho. Están de más todas las afirmaciones de apoyo y amparo que me envías porque yo nunca he dudado del amor que me profesan y —les repito— sólo deseo que se preocupen menos, que suspendan todo tipo de gestiones y hagan lo posible por esperar tranquilamente los cuatro meses que me faltan. Por lo que me decías en la carta supongo están ya convencidos de la radical inutilidad de todos los esfuerzos. Ya he recibido tres paquetes de glucosa y dos cajas de inyecciones. El último traía dos sobres de glucosa y un método de Valdesuso. No mandes el próximo hasta principios del mes que viene y agrégale —si consigues— vitamina C. La receta de los espejuelos te la adjunto y si los compran allá pueden traer-

me los sin inconvenientes. En cuanto a la segunda carta de que me hablas debe ser mía pero ahora no puedo precisar cual fue la segunda que recibiste porque te he escrito unas diez por distintos canales y estoy seguro de que no las has recibido todas. También te diré que solicité la ropa amarilla y me la entregaron con presteza —al día siguiente. las razones te las explicaré cuando se presente la oportunidad. Una vez hecho esto existe la posibilidad de que me trasladen a Manacas o a Guanajay aunque no estimo que dicho traslado pueda ocurrir antes del próximo mes. Debo agregar que supe de R. y de J. por medio de un muchacho que vino del Príncipe, lo que me causó gran alegría pese a que la situación dista mucho de ser todo lo buena que deseáramos. Bueno mamá, espero que ésta llegue pronto a tus manos para tranquilidad de todos. Si el día 15 de Octubre aún estoy aquí tyraten de hacerme llegar un par de colchas, una sábana chiquita y la enguatada de mangas largas. No creo que haya problema en esto. Espero que volvamos a vernos antes que termine el año. Reciban por ahora muchos besos para Uds. y los niños.

Migue.

Santa Clara, Octubre 10/71

Mamá querida:

Me dijeron que habías recibido una grata visita en días pasados la cual te llevó mi carta. Sea o no segura la noticia espero que al menos te haya llegado esta última junto a la que te envié con la receta para los espejuelos. De Uds. no he sabido nada más pues el recibo se ha complicado nuevamente. Supongo que están bien y así simplifíco las cosas. Yo me encuentro en magnífico estado, estudiando todo lo posible aunque los libros no abundan y haciendo un poco de ejercicio de vez en vez. Recibí el lipochol y el librium, si bien no sé que hacer con esto pues en realidad no lo necesito y me dio mucha risa verlo en el paquete. Últimamente he pensado bastante en la salida —falta bien poco— y no deseaba que prepararan ningún tipo de fiesta ni nada parecido ni tampoco que se reúna mucha gente en casa. Es preferible que no lo digas a

nadie, de todas formas se enterarán más adelante. Además, aún no estamos seguros de que vayan a darme la libertad en esa fecha. ¿Me has comprado algunos libros como te indiqué? ¡Mira que pienso desquitarme de este bloqueo cultural que los bolcheviques nos han impuesto! En la próxima carta dime también si recibiste unos apuntes que te mandé cuando estaba en los pabellones de Manacas. Quisiera tener oportunidad de escribirle a Y. pero va a ser difícil. Hazle saber el motivo y dile que en la primera ocasión lo haré. Hoy, como podrás apreciar, no tengo las ideas muy claras, es que me molesta no poder escribir cuando lo deseo [por las requisas] y tener que hacerlo sólo momentos antes de que salgan las cartas. Pero, en fin, éstos son problemas que no puedo solucionar y por lo mismo nada gano con planteármelos. Trata de enviarme la colcha y la enguatada para principios del próximo mes. Debes investigar cuando la traigan si es que van a dejarla pasar o no, para no arriesgarla en vano.

La carta que te adjunto es de un compañero nuestro cuya familia vive relativamente cerca de casa. Puedes llamar por teléfono para que la recojan o enviarla por correo. También necesito que le envíes un telegrama a M. diciéndole que su sobrino se encuentra bien y que no le ha escrito por las dificultades ya conocidas. No esperen visitas por ahora pues la situación permanece idéntica. Supe que R. está en el Príncipe y J. anda por Pinar del Río.

Saludos a todos y muchos besos y abrazos para Uds. y los niños.

Migue.

Santa Clara, Octubre 21

Querida Mamá:

Todo va bien aunque no hay dudas de que podría ir mejor. Sigo estudiando, Matemáticas e Inglés principalmente, y haciendo un poco de ejercicio, sobre todo los días que me corresponde la limpieza, aunque esta semana la he dedicado íntegra a comer, dormir y leer. Es decir estoy de vacaciones. Tengo un montón de cosas que escribirles pero no hay forma de hacerlo así que, por

ahora, deben conformarse con estas miserables noticias. Por lo pronto me hace falta que papá vaya asegurando la matrícula en la Alianza porque pienso terminar el francés en poco tiempo y, si puede, alguna información acerca de posibles trabajos pues no voy a tener otro remedio que empezar a hacerlo en cuanto salga. Me has comprado los libros y las revistas como te dije? Ya están a punto de traerme los espejuelos así que no te preocupes demasiado por eso. Envíale la carta a R. y cuéntale lo que ya te he dicho en las anteriores. Saluda a todos y no desesperen que cada vez me hace falta menos. Besos para Uds.

Migue.

Santa Clara, Noviembre de 1971

Querida Mamá:

Después del ínfimo papelito que les mandé el mes pasado debo hacerles ahora una carta que merezca el nombre. De Uds. hace buen tiempo que no tengo noticias porque el puente está roto. Yo estoy bien, estudiando bastante y escribiendo un poco; además leo lo que puedo conseguir y hago ejercicios. Nuestra situación continúa tan igual que puedes releerla en la descripción de mi penúltima carta. El único cambio notable ha sido el del director del penal aunque en realidad no lo hemos "notado" todavía porque ni siquiera lo hemos visto. Cada vez me preocupa menos la perspectiva de cumplir mi condena aquí en Santa Clara. En primer lugar porque ya se está realizando y después porque nada puedo hacer para evitarlo. Ya solamente faltan algunos días —por lo demás siempre ha sido cuestión de días, sólo que antes eran muchos y ahora pocos. No dudo que hubiera sido mucho más provechoso haber pasado este año en un presidio mayor —Boniato o Guanajay— en el que hubiese tenido acceso a más gente, más libros y tal vez, mejores condiciones de vida; pero en ese sentido la suerte no me ha hecho ni siquiera una mueca. Por otra parte el desarrollo posterior de los acontecimientos parece haberme dado la razón a

pesar de todas tus lamentaciones. Me trasladaron de las Guásimas castigado; al mes escaso la desactivaron y mandaron a todo el mundo para Pinar del Río a cortar caña —cosa que, como bien sabes, no estaba dispuesto a aceptar. Luego fui trasladado de Melena y, según me han contado, al poco tiempo comenzaron a aplicar los nuevos planes de trabajo. Resultado: unos al Príncipe y otros de esclavos en peores condiciones aún. Después me mandaron a Manacas y me “encapriché” en no vestirme ni aceptar mi permanencia allí. Pues bien, el 5 de agosto [apenas un mes y medio después de mi regreso a esta cárcel] caía asesinado por la guarnición de dicho centro Oriol Acosta, uno de nuestros compañeros, y otros dos fueron heridos de bala. El mes pasado se produjo otro incidente en el cual resultó herido otro de los nuestros. Como ves, todo ha sido pura casualidad!!

Ahora me resulta increíble haber permitido durante tanto tiempo que mi conducta en la prisión estuviera determinada por factores emocionales que tenían muy poco que ver con la dinámica de este proceso. Yo siento un amor intenso hacia Uds., mamá, mayor aún si cabe, desde que la vida me ha mostrado el verdadero valor de estas cosas que antes aceptaba como algo perfectamente natural, en lo que ni siquiera pensaba —cual si fuese obligación de la existencia ofrecérmelas y yo no hubiera venido al mundo más que para recibirlas— perono puedo de ningún modo permitir que ese cariño se convierta en obstáculo para la realización de los ideales que forman también parte inseparable de mi ser. Cuando se tiene cuarenta años las cosas pesan de otra manera. Ustedes han sufrido la parte más amarga y difícil de mi condena. Para mí, sobre todo en este último año, sólo ha sido cuestión de esperar. Tengo toda la vida por delante y estoy extraordinariamente bien pertrechado para hacerle frente. Qué son pues estos pocos días, esta miseria fugaz? Te repito: estoy tranquilo y mucho más seguro de mí mismo. Así que no deben preocuparse. Traten de mantener la ecuanimidad y cómprenme todos los libros que puedan.

Abrazos y besos para todos y felicidades por vuestros cumpleaños.

Migue

P.S. Envíale la carta adjunta a Y. Ya me llevaron a seleccionar el

modelo de armadura para los espejuelos. Escogí una negra de lo más bonita. Recuerda que necesito una colcha, una sábana y una enguatada. Manda también un paquete de medicinas que el anterior está acabándose [cómo este papel].

Santa Clara, Nov. 22

Querida Mamá:

Cómo sólo faltan unos días para reunirnos de nuevo creo necesario hablarles algo acerca del futuro. Mucho ha cambiado la realidad cubana en estos tres años y —lo que considero más importante aún— mi modo de percibirla se ha transformado completamente. Cuando caí en prisión era un imbécil y me creía un genio. Ahora sigo siendo un imbécil pero al menos comienzo a darme cuenta de que lo soy; queda así la posibilidad de dejar de serlo. No ha sido fácil ni agradable el esfuerzo realizado para comprender algunas de las cosas que ahora comienzo a decirte, y hasta he llegado a creer que nunca las hubiese entendido de no haber ocurrido esta rara casualidad. Lo de menos —puedes creerme— ha sido el poco de francés chapurreado, los versitos mediocres o los centenares de libros que me he tragado durante este apréntesis. Quizá cuando nos reunamos de nuevo logres darte cuenta de lo que ahora apenas alcanzo a explicar. Durante esta etapa de la vida algunos de mis contemporáneos han viajado, otros han hecho una carrera, varios se han casado y hasta hay quien ha hecho las tres cosas; según dicen ésas son cosas que forman a la juventud. No lo dudo, aunque en la mayoría de los casos sean cosas que meramente les hayan “sucedido”, como quien tropieza con una piedra y continúa andando a ciegas. Pero hay ciertas cuestiones de tremenda importancia también para la existencia del hombre —sobre todo del hombre actual— sobre las cuales muy poca luz pueden esas actividades arrojar. Dadas las circunstancias especiales que rodean nuestra juventud, no resulta sencillo entender muchas de esas verdades elementales. Es precisamente en ese aspecto que llevo una buena ventaja respecto a mi generación. Pronto podré explicarte con más detalles estas

ideas. Por ahora me limitaré a recordarte algunas de las cuestiones que pueden ir solucionándome. En primer lugar necesito libros, revistas, papel y plumas. Imagino que no debe ser muy fácil conseguirlo pero hagan lo posible porque deseo recuperar el tiempo que me han obligado a perder estos señores con su "bloqueo cultural" [Estas cosas son para que las guarden hasta que yo cumpla, no se les vaya a ocurrir traérmelas!] También sería conveniente que papá me fuera buscando un trabajo [o varios] porque todo parece indicar que voy a necesitarlo bien pronto. Luego —y esto es lo más importante— que trate de asegurar la matrícula en la Alianza pues no quiero desaprovechar la oportunidad. Y que haga lo posible por conseguirme los textos porque los que me regaló en el 69 se perdieron; la vida de los libros aquí es tan precaria como la nuestra. En fin, tengo muchos proyectos que contarles y cosas que pedirles pero debo dejar espacio para lo demás. Supe que R. está en Pinar del Río, allá por Taco-Taco o el 5½. Lo siento por L. Ya me entregaron los espejuelos. Puedes imaginarte lo que parezco con una barba de 4 meses y una melena de 6? Y ahora, las gafas! No es probable que me trasladen y mucho menos que nos permitan visitas así que debes resignarte a no verme hasta enero. ¿Qué ha pasado que no han enviado las medicinas, la frazada y la enguatada que pedí? Recuerden que es la única manera de saber si han recibido mis cartas pues desde septiembre no tengo noticia alguna de Uds. Bueno, c'est fini. Mándale, si la recibiste, la carta a Y. Un besote y muchos abrazos para todos. Y feliz Navidad, por si acaso no hay vía para entonces.

Migue.

Mamá querida:

Sin más variación que la llegada de algunos compañeros de Boniato termina el año y tal como había previsto no les han permitido visitarme. Lo siento mucho y espero que hayan comprobado de una vez y por todas la inutilidad de ese tipo de gestiones. Es entonces preferible que esperen tranquilos los escasos días que me restan de condena. Ésta ha sido una etapa trascendental en mi vida, tal vez decisiva, con sus múltiples experiencias y su ritmo peculiar. Me parece que salgo de ella más maduro, y con una perspectiva diferente de lo que me rodea; algo menos desorientado y —por qué no decirlo— también más escéptico, más triste. Quizá fuese inevitable este análisis, esta revalorización reposada y amplia de todas las fuerzas que definen el curso de mi vivir, pero no por ello ha dejado de ser difícil. Y, por supuesto, las ilusiones juveniles, los sueños apostólicos, las ingenuas veleidades, toda esa candidez propia de la adolescencia ha quedado bastante maltrecha en este choque con la realidad. Sin tratar de magnificar estos años —vicio común a la mayoría de los presos, muy justificado por lo demás— puedo asegurarte que los he aprovechado al máximo. No recuerdo quién dijo que no era necesario ir a un campo de concentración para saber que el hombre es un animal capaz de lo mejor y lo más malo. Aquí he podido constatar el acierto de la frase. Esta convivencia forzada, esta intimidad que las circunstancias me han impuesto con gentes tan extrañas ha sido una valiosa —aunque con frecuencia repugnante— experiencia. Ya veremos que impresiones recibiré del nuevo encuentro con “la vida normal”. Recibí una colcha, una enguatada y una sábana; pocos días después me entregaron un paquete de medicinas, lo cual me indica que al menos reciben algunos de mis recados. Si vuelven a tener oportunidad de enviarme medicinas antes de que termine este mes me mandan un pomo de levadura y algunas ampulas de vitamina B 12 y extracto hepático.

Necesito que aclaren bien la cuestión de la fecha en que cumplo y realicen los trámites necesarios porque estos señores acostumbran a dar algunos días adicionales de condena. También quiero que me separen turnos [o empleen cualquier otro medio] para ver

algunos especialistas, sobre todo para un oculista, un dentista y un otorrinolaringólogo. Y no vayan a asustarse porque me encuentren algo más flaco; recuerden que la salud no se mide por el diámetro del vientre. También me interesa mucho la matrícula en la Alianza así que no lo dejen para última hora. Nada más por hoy. Mándale un telegrama a M. diciéndole que su sobrino está bien, etc.

Para Uds. todos un abrazo muy hondo en estas Navidades y muchos besos de su hijito querido que siempre los recuerda.

Migue

P.S. Trataré de escribirle a Y. de nuevo pero si no lo consigo la saludas de mi parte, al igual que a C.

Castillo del Príncipe, Navidad de 1971

Mamá querida:

Tras todo un año de incomunicación puedo ahora ofrecerte una grata sorpresa navideña: el día 22 fui trasladado para esta cárcel en cuyo hospital me encuentro. No debes alarmarte ya que mi presencia aquí no obedece a ninguna enfermedad, más bien estoy en calidad de depósito hasta que decidan trasladarme de nuevo. Espero que lo hagan pronto. Nuestra situación es excepcionalmente buena. Tenemos aire puro, un patio donde coger sol, agua todo el día, correspondencia y hasta visitas. Como comprenderás estos lujos me tienen un poco aturdido y quizá esta carta te resulte algo incoherente. Me siento, no obstante, magníficamente bien, aunque estoy bastante flaco. Al llegar tuve noticias de R. y de J. lo cual no dejó de alegrarme pese a no ser todo lo buenas que deseara. De Uds. hace meses que no tengo ni referencias aunque me imagino que estuvieron por Santa Clara el mes pasado, cuando me entregaron la colcha y las medicinas. La próxima visita nos corresponde el tercer viernes de enero, día 21. Si para esa fecha to-

avía permanezco aquí pueden venir. Deben hacerlo temprano porque la entrada de los familiares es a las 8 de la mañana y los nuestros son los primeros en ser llamados por lo que les sugiero que estén antes de las siete y media en la puerta. Si no tendrán que esperar hasta que entren todas las familias de los reclusos comunes a quienes corresponda visitas ese día. Pueden venir 4 mayores y por supuesto, los niños. No me traigan paquete pues sólo permiten pasar lo que va a ser consumido durante la visita [almuerzo, dulces y esas cosas] y dos cajas de cigarrros. Tampoco se les ocurra traer libros ni revistas. Tanto la salida como la entrega de correspondencia son semanales así que debes enviarme un par de telegramas con respuesta paga en cuanto recibas ésta —además de escribirme, claro está. En caso de que me trasladaran antes de la visita buscaré la forma de avisarles. Envíale mis saludos a L., M., y C. Dile a Y. que pronto le escribiré. A propósito mándame en uno de los telegramas su dirección, que se me ha olvidado y dale la mía para que me escriba. Nada más por ahora.

Reciban Uds. como consuelo en estas tristes Navidades los besos y abrazos de su hijo que a través de un año largo y áspero ha sabido conservar en su pecho la frescura de ese amor que les prodiga.

Migue

[Carta enviada por vía normal, es decir, por la censura carcelaria]

ROMANCE A LA CASA SOÑADA

(*A Humberto Medrano y su gentil
esposa, en nuestro desvelo.*)

¿Que cómo será mi casa?
Grácil como una barca
con velas estremecidas
de canciones y esperanzas.
La proa, al sol desafiante
ceñida de espumas y algas
o en algún rincón serena
y dulcemente encallada
en un arrecife verde
de jazmines y albahacas.
No tendrá muros ni verjas
sólo puertas y ventanas
por donde se entre la brisa
y sonría la mañana.
Y habrá almendros y yagrumas,
ceiba, cedros y majaguas
que luzcan en primavera
su terciopelo y su nácar
y una fuente verdinegra
entre dos mantas de grama
donde mojen los gorriones
su algarabía temprana
derramando entre las flores
su tierna caricia gárrula.
Las palmas darán enhiestas
sus siluetas aceradas
y sus rebeldes penachos
al horizonte de plata.
Y de los montes abruptos
bajará cantando al alba
un aire de rosa y pino,

de yarey y siguaraya,
como una voz de madera
del fondo de las guitarras
de la que que naciera un firme
resplandor de madrugada.

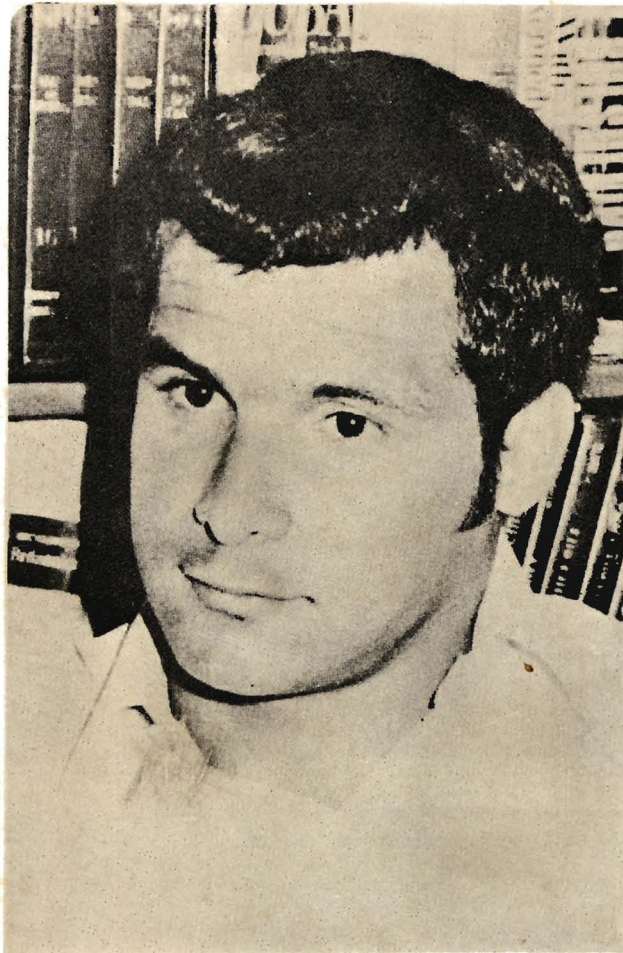
¿Que dónde estará mi casa?
En las calles de La Habana.
Allá en Prado y Malecón
o en la Alameda de Paula
frente a las piedras vetustas
de El Morro y de La Cabaña,
bajo esas nubes que vibran
al paso de las comparsas
con los latidos del cuero,
con la rumba desatada,
con el crepitar nocturno
de adoquines y maracas
junto a la mar que entreabre
su azul ovario de agua
para fecundar de azul
el terruño y las pardas
colinas donde se enciende
la tarde como una brasa,
donde se aduerme el terral
cuando la noche se acaba.
En esta ciudad-mujer
tendida y acariciada
por un rumor de palmeras
y de espumas irisadas
con aroma de tahonas
que cuecen en sus entrañas
el dulce pan que germina
después de cada jornada.
En esta tierra sedienta
que se ha bebido mi infancia
y que hoy riego con dos chorros
de mi sangre enamorada

¿Que cuándo verás mi casa?
Será cuando las montañas
bañe de pristina luz
nuestra Estrella Solitaria
y haya en el aire un clamor
de frenéticas campanas
y el odio abandone al fin
nuestras venas fatigadas.
Cuando los huesos amados
que hoy abonan nuestras ansias
estercolen nuestro suelo
y no otras tierras extrañas.
Cuando este puño sangriento
prendido de mi garganta
se desvanezca en sonrisas
y no se resuelva en blanda
mueca de resignación,
en impotencia y en lágrimas.
Cuando el sudor en los campos
se haga miel en nuestras cañas
y esa dulzura no marche
a endulzar tierras lejanas
dejando mi tierra triste
y desolada y amarga.
Entonces, amigo mío
vendrás conmigo a mi casa
y probarás mi café,
y un puro de oscura capa
traído de Vueltabajo
de Guane o Manicaragua,
ensortijará tus dedos
con volutas azuladas.
Luego, en la noche con Luna
y cháchara de cigarras,
quizás charlemos un rato
y yo te cuente de Yara
de Maceo y Agramonte
de Palo Seco y Las Guásimas...

Y algún día en el silencio
tenue de la madrugada,
cuando cedan los recuerdos
su savia distante y clara
y se aquieten las sonrisas
y estés lejos, en tu casa,
tal vez comprendas de golpe,
sin que hagan faltas palabras,
por qué siento hoy como río
henchirse adentro mi alma
cuando doy mi verso al aire
luminoso de mi Patria.

ÍNDICE

Aquí tienen a Miguel Sales	4
Nota preliminar a este cuaderno	6
Papeles viejos	9
Tario	11
15 Alotropías	32
Celular	36
Tema con variaciones	44
Poemas sueltos	49
Antología entrañable	63
A manera de prólogo	64
Cartas del presidio	135
Romance a la casa soñada	153



Cuando la maquinaria propagandística castrista ha logrado el éxito publicitario de convertir la noche día y el día en la más oscura de las noches, cuando su dialéctica pervasiva ha minado el léxico de los cotarros intelectualoides, cuando los rebaños de simpatizantes y enclenques meaculpiastas lanzan a los cuatro vientos consignas de solidaridad con la causa totalitaria, cuando un exilio burlado y derrotista se retrae al quehacer digestivo y acomodaticio... en fin, cuando la batalla parece irremisiblemente perdida, se oye una voz viril que surge impávida desde las tremeundas profundidades de una cárcel en Cuba. Es una voz que se yergue como un puño rebelde ante los rostros impasibles de sus verdugos. Este grito de guerra titánico que brota de las entrañas del monstruo que devora a sus hijos es el grito que no han podido silenciar las golpizas ni los paredones. Es la voz conminatoria de un pueblo oprimido y pisoteado que se manifiesta en los versos de Miguel Sales y sus hermanos de prisión, cubanos ejemplares que han preferido las iniquidades de un presidio político

antes que doblegarse a la voluntad de un tirano. Pero ¿quién es este Miguel Sales? Es, sencillamente, un joven cubano, hijo de obreros. Tenía apenas ocho años cuando la revolución tomó el poder, y estudió hasta donde le permitieron las autoridades revolucionarias. A los diecisiete años intentó escapar del paraíso socialista, fue apresado y condenado a prisión en el "Primer territorio libre de América". DESDE LAS REJAS se comenzó a escribir en los primeros días de su encierro y cuando en 1974 Miguel logró fugarse de la isla trajo consigo un puñado de papeles trajinados que él atesoraba con desvelo. Eran estos poemas escritos por él y otros presos políticos. Tal vez sospechaba cual sería su destino cuando dejó el manuscrito en manos de Humberto Medrano. Permaneció en Miami cuatro inquietas semanas tras las cuales zarpó clandestinamente rumbo a Cuba en una minúscula embarcación con el propósito de rescatar a su esposa e hija. Él y sus dos acompañantes cayeron en manos de las fuerzas represivas castristas y el día 25 de noviembre de 1974 fueron sentenciados a 25 años de prisión. Nada más sabemos de él...

Benito García